

Universidad Nacional de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Título

Análisis sobre la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal en el sector de Goicoechea durante el año 2023-2024.

Trabajo Final de Graduación modalidad Práctica Dirigida para optar por el grado de Licenciatura en Sociología

Estudiante:
Bryan Arroyo Sánchez

Cedula
1-1738-0874

Octubre 2025

Tribunal Examinador



Dr. Antonio Monte Casablanca
Representante de la Decana



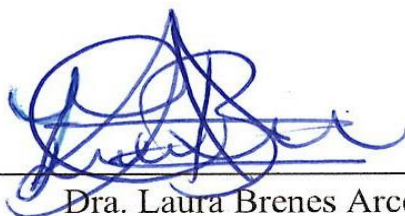
MSc. Luis Diego Soto Kiewit
Representante de la Escuela de Sociología



Dra. Yamileth García Chaves
Tutora



MSc. Carolina Sánchez Hernández
Asesora



Dra. Laura Brenes Arce
Asesora

Dedicatoria

A mi madre, por su incondicional apoyo en mi proceso de formación y por ser mi mayor inspiración en la vida.

A mis hermanos menores que con cada día me dieron aliento a través de su alegría, unión y cariño.

A mi padre, que, aunque ya no está físicamente con nosotros, sigue siendo mi ejemplo de vida y fortaleza.

A la profesora Yamileth, por su gran vocación y dedicación, quien ha sido luz en este camino que muchas veces quise dejar.

Bryan Arroyo Sánchez

Agradecimientos

A todos los que han formado parte de este proceso, a mi familia, amigos y mi compañera. Gracias por siempre estar y motivarme de una u otra manera, siempre fueron luz en mi camino.

A la profesora y Dra Yamileth García, por ser una guía excepcional, por motivarme siempre a continuar aun cuando yo mismo quería lanzar la toalla, por la confianza, por su empatía, por su transparencia y responsabilidad durante el proceso, sin duda alguna es la representación de humanidad que hace tanta falta hoy en día, mil y un millón de gracias, profe.

A la Dra. Laura Brenes Arce y la M.Sc. Carolina Sánchez Hernández por el apoyo como lectoras.

Agradezco enormemente a la Oficina de la Diversidad por abrirme las puertas, a Albán por el acompañamiento y a los chicos de Policía Municipal por su tiempo, por sus aportes al trabajo y la confianza.

Bryan Arroyo Sánchez.

Listado de siglas

Abreviatura	Significado
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
INAMU	Instituto Nacional de las Mujeres.
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos.
Instituto WEM	Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad.
MH	Masculinidad Hegemónica.
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.

Índice

Listado de siglas.....	4
Resumen.....	8
CAPÍTULO I.....	9
1.1 Introducción.....	9
1.2 Justificación.....	11
1.3 Marco contextual.....	12
1.4 Análisis de viabilidad.....	16
.....	18
CAPÍTULO II.....	20
PROBLEMATIZACIÓN.....	20
2.1 Problema.....	20
2.2 Objetivo General.....	21
2.3 Objetivos Específicos.....	21
CAPÍTULO III.....	22
3.1 Interaccionismo Simbólico.....	22
3.2 Género.....	25
3.3 Identidad de género.....	26
3.4 Masculinidad.....	28
3.5 Patriarcado.....	30
3.6 Machismos y micromachismos.....	31
CAPÍTULO IV.....	33
MARCO METODOLÓGICO.....	33
4.1 Ubicación Tiempo y Espacio.....	33
4.2 Perspectiva Metodológica.....	34
4.3 Enfoque de investigación.....	35
4.5 Descripción de las técnicas e instrumentos.....	36
4.6 Producto que se entregó a la institución.....	38
4.7 Proceso de supervisión y evaluación.....	39
4.9 Etapas del proceso de práctica.....	39
CAPÍTULO V.....	40
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	40
5.1 Características de la población de estudio.....	40

	6
5.2 Principios del constructo de la masculinidad presente en los miembros del Departamento de Policía Municipal de Goicoechea.....	42
5.2.1 Manifestaciones de la masculinidad en contextos artísticos.....	43
5.2.2 Masculinidad: la danza como espacio de tensión.....	45
5.2.3 Nociones sobre la expresión de la masculinidad.....	55
5.2.4 Significados compartidos de la masculinidad.....	58
5.2.5 Normativas de la masculinidad.....	62
5.3.1 El discurso y las dinámicas de interacción propias de la construcción de masculinidad de los participantes.....	65
5.3.2 Experiencias de Socialización y Normas Culturales.....	68
5.3.3 La Represión Emocional Masculina.....	71
5.4.1 Sensibilización mediante talleres sobre masculinidad positiva.....	73
Capítulo VI.....	76
Conclusiones, recomendaciones.....	76
6. Conclusiones.....	76
6.1 Recomendaciones a la Oficina de la Diversidad junto a la Municipalidad de Goicoechea.....	78
Referencias.....	79
Anexos.....	83
Anexo 1. Carta de entendimiento.....	83
Anexo 2. Carta de aval del instrumento.....	85
Anexo 3. Instrumento Grupo focal-Masculinidades positivas.....	86
Anexo 4. Consentimiento informado.....	88
Anexo 5. Constancia firmada de la totalidad de horas realizadas en el TFG.....	90

Índice de Figuras

Figura 1. Municipalidad de Goicoechea	12
Figura 2. FODA	17
Figura 3. Nivel Académico.	40
Figura 4. Expresión artística sin limitaciones de género.....	42
Figura 5. Percepciones y actitudes de lo considerado masculino.....	49
Figura 6. Ejemplo de lo masculino.	52
Figura 7. Nociones sobre la expresión de género.....	55
Figura 8. Aceptación y cambio estereotipos de género-masculinidad tradicional	56
Figura 9. Significados compartidos de la masculinidad.....	58
Figura 10. Normativas de la masculinidad tradicional.....	62
Figura 11. La Presión de la Masculinidad Tradicional en la Vida Cotidiana: Expectativas y Limitaciones Impuestas por el Género y el Patriarcado.....	64
Figura 12. Experiencias de Socialización y Normas Culturales.....	67
Figura 13. Crianza en la masculinidad.	68
Figura 14. La Represión Emocional Masculina	70

Índice de tablas

Tabla 1. Distribución de recursos humanos y materiales	<i>16</i>
---	-----------

Resumen

El presente trabajo de Práctica dirigida aborda un estudio sobre la construcción de las masculinidades desde un enfoque de género crítico y transformador. La oficina de diversidad brindó la oportunidad de desarrollar la investigación, por lo que, permitió crear nuevos saberes y perspectivas sobre la noción de la masculinidad.

Se establece el tema de masculinidades positivas como eje central por la importancia que tienen actualmente ante un sistema patriarcal que continúa afectando a muchas personas que son víctimas de manera consciente o inconsciente de roles hegemónicos construidos y legitimados históricamente.

La importancia del trabajo fue recolectar información respecto a las relaciones interpersonales entre pares y analizar desde una perspectiva interaccionista simbólica. Se plantea como objetivo principal realizar una comprensión sobre la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal de Goicoechea, por medio de un diagnóstico social durante el año 2023-2024.

Para ello, se llevó a cabo un grupo focal y una serie de talleres sobre masculinidades positivas dirigidos a la reflexión, con un entorno seguro y participativo. Se desarrolló una agenda para estimular la introspección, el reconocimiento de emociones, la crítica a los estereotipos de género y la construcción de formas más equitativas y humanas de vivir la masculinidad.

El análisis evidenció que persisten brechas significativas en las percepciones sobre la masculinidad, especialmente arraigadas a una masculinidad tradicional donde se legitiman/naturalizan roles de género que están significativamente marcados, especialmente ligados al poder simbólico y material. Además, la reproducción de estereotipos de lo que se debe ser o hacer como hombre o mujer influyendo en la trayectoria de sus propias vidas.

Los hallazgos confirman que las desigualdades de género están ligadas a factores no sólo estructurales, sino también a dinámicas culturales profundamente arraigadas a un sistema patriarcal donde el hombre juega un papel de productor y reproductor de la masculinidad hegemónica. Se llega a concluir que es necesario la promoción de las masculinidades positivas como intervención integral, donde se busque generar cambios para una sociedad más justa, equitativa, igualitaria y de respeto.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Introducción

La discusión sobre los roles de género ha sido un tema de debate en el mundo académico y social. En especial, el concepto de la masculinidad, mismo que se ha visto inmerso en la estereotipación e idealización del hombre, abarcando tanto los roles como los patrones que estos deben tomar o bien, seguir. Mismos que históricamente se han asociado con la fuerza, la agresividad, dominación, entre otros atributos y características que se han considerado como esenciales para el “buen” desempeño de un hombre en la cotidianidad social.

Estas formas de masculinidad tradicional refuerzan el poder y la dominación sobre las mujeres y otros grupos alejados del ideal hegemónico, trayendo consigo consecuencias negativas tanto para los hombres como para las personas a su alrededor (familia, relaciones interpersonales y personales, población diversa, etc.).

La violencia, agresividad y competencia vienen a ser los principales factores asociados a este tipo de masculinidades, si se habla desde una perspectiva interaccionista, como lo plantea Berger y Luckman (2003) la socialización primaria viene a ser eje transversal en la construcción del individuo y su mundo, en un sistema patriarcal que se manifiesta en las diferentes instituciones formadoras donde producen y reproducen comportamientos a través de diferentes mecanismos que los normalizan, se considera primordial implementar nuevas masculinidades que permitan una salud integral positiva tanto para el actor (hombre) como su entorno.

En los últimos años, ha surgido un nuevo enfoque centrado en las masculinidades positivas, este, busca fomentar valores como la empatía, igualdad, respeto, el cuidado de sí mismo y de los demás, entre otras. Se ha visibilizado con el paso del tiempo que dicho enfoque es de relevancia en el contexto actual, debido al aporte positivo generado hacía la población masculina y femenina, brindándoles espacios seguros que promueven la libertad en sus diferentes ámbitos, además de construir relaciones más saludables y una sociedad más justa y equitativa.

Las investigaciones sobre masculinidades positivas han experimentado un desarrollo significativo, especialmente a través de aportes por parte de las ciencias sociales, no obstante, este crecimiento no ha sido homogéneo si se habla a nivel latinoamericano, específicamente en el caso de fuerzas policiales. Históricamente, han sido contruidos/representados como figuras profundamente masculinizadas desde lo hegemónico, valorando atributos como la fuerza, “dureza emocional”, control, protección e incluso violencia. Estas características refuerzan jerarquías de género, además de prácticas excluyentes.

La escasez de investigaciones relacionadas a masculinidades en fuerzas policías puede verse ligado a la dificultad de acceso a estas instituciones, también, la desconfianza que puede existir en el ámbito académico. Estas barreras, limitan las posibilidades de realizar estudios con mayor profundidad que visibilicen prácticas alternativas de cómo vivir la masculinidad ligada a una labor como la de los policías.

Algunas investigaciones han explorado sobre el tema, aunque no desde una mirada de masculinidades alternativas, es decir el ejercicio policial desde un enfoque no tradicional. Por ejemplo, una investigación cualitativa realizada con 4 hombres pertenecientes a la Policía Nacional de Colombia describe las experiencias de la masculinidad desde sus roles como policías, contemplando cómo se construyen a través de la subjetividad, las prácticas masculinizantes, las formas en que opera el poder/prestigio, valores morales y los universos simbólicos del lenguaje. (Cordoba y Godoy, 2022)

De forma complementaria, otro estudio comparativo propone un análisis sobre las prácticas y representaciones de género de los Policías en Buenos Aires, contemplando la masculinidad y la femineidad. De igual manera, estudia la construcción del ideal policial y cómo estos terminan moldeándose al ideal masculino que, se manifiesta en escena y se teatraliza por diferentes agentes en diferentes interacciones. (Garriga, 2012)

A pesar de la visibilización sobre estas investigación, incluso la existencia de masculinidades alternativas que se ha difundido desde hace ya algunas décadas en la cultura popular y en el discurso público, todavía existen muchos desafíos en la implementación de prácticas que promuevan la libre vivencia de masculinidades disidentes del modelo hegemónico en la sociedad. Por lo cual, el presente trabajo se enfocará en explorar los constructos de masculinidad hegemónica y masculinidades positivas entrelazándose con una perspectiva sociológica (Interaccionismo Simbólico/Violencia Simbólica), buscando analizar e implementar un instrumento diagnóstico que pueda ser aplicado y, conforme a sus resultados, brindar talleres que sensibilicen la necesidad de reforzar las nuevas masculinidades.

Una de las finalidades principales de este análisis fue contribuir a la oficina de Diversidad, misma que al trabajar en defensa y promoción de los derechos humanos, trabaja de manera intrínseca con la temática del género que permea muchas de las dinámicas de violencia y exclusión social y que en los últimos años justamente ha estado trabajando desde el eje de masculinidades positivas. Es por lo que, se considera de gran relevancia abordar esta temática para aportar insumos de investigación y ejecución metodológica en dicho eje de trabajo.

1.2 Justificación

Se planteó la necesidad junto a la Municipalidad de Goicoechea de crear un espacio que permitiera determinar ciertas características de la masculinidad hegemónica de los miembros de la población de estudio. Si bien, las masculinidades hegemónicas han prevalecido con el pasar de los años, por lo que de ellas podrían derivar afectaciones y consecuencias que son necesarias comprender y visibilizar.

En la misma línea sobre la Municipalidad, la Oficina de Diversidad se encarga de brindar servicios que abarcan diferentes temáticas y con ellas abordan una diversidad de problemáticas que atraviesan a diferentes tipos de población que se pueden catalogar en condición de vulnerabilidad social y psicosocial, es decir poblaciones que se encuentran en situaciones que pueden predisponerles a interrupción directa e indirecta en el desarrollo emocional, económico, cultural y social. En este caso, se aborda un tema de género, desde una visión masculina positiva como un medio de cambio para el bienestar integral del hombre.

Aunado a lo anterior, se creyó pertinente el indagar las dinámicas que surgen de las masculinidades hegemónicas, se plantean varios factores de riesgo determinantes que los caracterizan, estos son; la violencia, la dominación/ manipulación y la agresividad.

En ese sentido, resulta pertinente lo señalado por Aberola (1998), quien relaciona la masculinidad hegemónica con la voluntad de dominio y control, construida sociohistóricamente. Representando así una producción y reproducción ideológica que han sido resultado de los procesos sociales (relación mujer/hombre). (p.9)

El abordar e investigar sobre el tema, permite tener una aproximación a las diferentes realidades que pueden experimentar la población masculina, femenina y diversa. Así como sus dinámicas sociales y consecuencias.

El llevar a cabo dicho trabajo desde una perspectiva sociológica permite ampliar el campo de conocimiento y estudio, entrelazando lo que viene a ser la población masculina (en este caso el Departamento de Fuerza Pública de Goicoechea) y su entorno, para esto, se piensa articular con un enfoque interaccionista simbólico. El analizar desde una perspectiva

sociológica permite ahondar sobre los fenómenos sociales que han prevalecido históricamente, como lo es la cultura patriarcal y todo lo que deriva de ella, como comportamientos machistas, violencia de género y la construcción social del “ser hombre”.

La vinculación entre el estudiante y la institución facilita la identificación de vacíos que puedan estar presentes en el planteamiento del tema de masculinidades positivas. Además, de crear espacios para aplicar herramientas e insumos que permitan recolectar información.

Por otra parte, se debe resaltar que existe otro punto de interés que va de la mano con la práctica, con este se hace referencia al análisis de las relaciones interpersonales entre pares masculinos, mismos que fueron analizados rigurosamente con base a toda la información que se recolectó por medio del instrumento aplicado (encuesta cualitativa). La finalidad fue buscar posibles formas de sensibilizar sobre la necesidad de practicar nuevas masculinidades, y así, crear espacios que permitan una salud integral masculina.

Por último, el trabajo elaborado aportó un beneficio para la institución, permitiendo utilizarlo como una herramienta que visibilice el panorama general y las diferentes realidades que vive la población masculina, haciendo especial énfasis en la masculinidad hegemónica. Se reconoce la necesidad y la oportunidad de colaborar con la municipalidad, en este tema relacionado al género, que si bien, cuenta con diferentes enfoques debido a la diversidad de profesionales que laboran en el área, con diversa indagación, investigación y análisis, es un tema que puede ser enriquecido con la sociología, la cual permite una visión amplia, diversa y compleja de la realidad social.

1.3 Marco contextual

Como breve reseña histórica la Municipalidad de Goicoechea fue creada en 1890 debido al crecimiento demográfico y económico que el distrito había alcanzado. Así, un grupo de habitantes del lugar pertenecientes al club político “El Bienestar”, consideraron que el sitio contaba con las condiciones necesarias para ser declarado cantón y tener su propia Municipalidad. Por ello, elevaron la solicitud respectiva ante el Congreso de la República el 28 de julio de 1890 y para el año 1891 fue creado oficialmente cantón mediante el Decreto Ejecutivo N.º 45. (Enríquez, 2021).

La base legal del Régimen Municipal se encuentra plasmada en la Constitución Política de Costa Rica (Título XII, El Régimen Municipal, capítulo único, artículos 168 al 175), estos artículos tratan sobre:

- Artículo 168: Establece la división política-administrativa normando la creación de nuevas provincias y cantones.

- Artículo 169: Establece que la administración de los intereses y servicios locales en cada cantón estarán a cargo del Gobierno Municipal.
- Artículo 170: Se establece la autonomía municipal.
- Artículo 172: Establece la representación del distrito a través del Síndico y el suplente.
- Artículo 173: Forma de plantear recursos contra acuerdos municipales.
- Artículo 174: Establece autorizaciones legislativas para empréstitos y otros actos municipales.
- Artículo 175: Plantea la potestad municipal para dictar sus presupuestos ordinarios y extraordinarios y la fiscalización de la Contraloría General de la República (Municipalidad de Goicoechea, 2021).

Teniendo claro estos aspectos de contextualización histórica, se puede trazar una línea hasta la actualidad con respecto al organigrama de la institución, así como sus funciones y áreas temáticas.

Figura 1

Municipalidad de Goicoechea.



Fuente: Municipalidad de Goicoechea (2021).

La Municipalidad de Goicoechea (2021) como institución se ha propuesto definir sus acciones según la Misión de prestación de servicios para la comunidad de forma eficaz, con la finalidad de mejorar y procurar una adecuada salud, desarrollo físico, cultural y mental de los habitantes del cantón, actividad que se complementa con el control del desarrollo urbanístico en el área de su jurisdicción. (párr.2) Para financiar estas labores realiza el correspondiente cobro de impuestos y tasas. Asimismo, su visión se trata de dotar de un medio ambiente sano y limpio que permita a través de una adecuada prestación de servicios al desarrollo físico y

mental de los habitantes del cantón en un marco de desarrollo urbano regulado en forma racional con los recursos económicos debidos al pago puntual de los impuestos.

Por otra parte, dentro de las áreas de trabajo de la Municipalidad de Goicoechea se encuentra cobros, licencias y patentes cuya función es con respecto a arreglos y compromisos de pago, licencias de licores y patentes Comerciales. También, en esta misma línea se encuentra la plataforma de servicios con funciones como Certificaciones de Impuestos, requisitos para uso de Suelo, para Patente Comercial, para permiso de construcción, visado Municipal, traspaso de propiedad. Finalmente, Proveeduría se encarga de las contrataciones y procesos administrativos.

En otra línea y desde áreas más ambientales y socioculturales se encuentra el departamento de Gestión Ambiental que se centra en la división de residuos ordinarios como los no valorizables, no peligrosos y sin alternativas viables de recuperación, entre ellos cartón sucio, papel sucio y/o engrasado, papel carbón, papel aluminio, residuos del barrido, tela, servilletas usadas y residuos de los servicios sanitarios, restos de alimentos de origen animal o vegetal. Y con los residuos no tradicionales que requieren transporte y condiciones de almacenaje particulares; entre ellos se encuentra llantas, baterías, colchones, madera, muebles, y más. Otra de sus áreas es el sistema de información geográfico subdividido en mapa de datos catastrales, mapa de zonificación y mapa de zonas homogéneas.

Finalmente, y de gran interés es el Departamento de Desarrollo Humano que se desempeña en coordinar programas de atención orientados a poblaciones en riesgo social, capacitaciones a los funcionarios municipales en temas atinentes al Desarrollo Humano, programación de actividades propias de la dependencia con funcionarios, oficinas de la institución y organismos públicos-privados. También, la identificación/priorización de inversión social para el desarrollo humano integral en el cantón.

Además, este departamento se divide en tres grandes áreas:

Oficina de la mujer subdividida en participación ciudadana, área de microempresa y de Violencia Intrafamiliar (VIF).

Sus funciones incluyen la atención, capacitación, procedimiento, coordinación y la investigación, bajo los objetivos de aplicación, atención y prevención de la violencia intrafamiliar.

La Oficina de la niñez y adolescencia:

Desarrolla talleres a todos aquellos que se sientan afectados por situaciones negativas de la vida. Toca temas como Habilidades Sociales para Adolescentes”, “Escuela para Padres”,

“Ansiedad en Niños”, “Abuso sexual”, “Déficit Atencional”, y “Abuso sexual en Adolescentes. Su gestión busca promover los servicios gratuitos, públicos, permanentes y la disminución de los índices de vulneración de derechos en niños y adolescentes. Asimismo, busca la mejora de la calidad de vida de los niños, jóvenes y sus familias, con programas como rescate de niñez y adolescencia que viven en situación de calle mediante medidas de protección hacia la niñez y la adolescencia en situación de calle.

Todo lo anterior, es impartido por especialistas que toman nota de las consultas de los afectados e inician con ello todo un tratamiento profesional dirigido por un grupo de psicólogos/as. La Oficina de Diversidad fue fundada el 09 de enero del 2012 es la única oficina a nivel de Gobierno local trabajando desde un enfoque de Diversidad que impulsa la aprobación y publicación de la Declaratoria de Cantón libre de estigma en la cual el gobierno local se compromete a velar y proteger los derechos de todas las personas habitantes del cantón independientemente de su pertenencia o no a cualquier colectivo. Tiene como objetivos velar por la promoción y defensa de la Declaración Universal de Los Derechos Humanos, la sensibilización dentro de la institución Municipal y del Cantón de Goicoechea, la promoción de la igualdad y equidad de las personas que son víctimas de algún tipo de discriminación. Para ello, realizan acciones estratégicas de divulgación, comunicación y apertura al cambio mediante alianzas estratégicas locales, externas y movilización de iniciativas populares. Entre las instancias con las que mantiene vínculos, se encuentran: Centro de Atención Integral (CAI), Centro de Atención Integral Personas Adultas con Discapacidad (CAIPAD), Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC), Centro Nacional de Enseñanza Fernando Centeno Güell, Colegio de Licenciados y Profesores en Letras, Filosofía, Ciencias y Artes (COLYPRO), Escuela Neuropsiquiatría Infantil, Centroamérica Diversa, Frente por los Derechos Igualitarios, entre muchos otros. Sus áreas de trabajo se focalizan en la gestión de proyectos, capacitación, migración, prevención y atención psicoterapéutica, donde abordan diversas poblaciones y temáticas: población LGBTIQ+, personas en situación de discapacidad, migrantes, socioeconomía, género, etnia, religión y VIH. Dentro de las actividades y proyectos se destaca talleres de nuevas masculinidades- Masculinidades positivas, intervención con grupo de personas migrantes cubanas, charlas de derechos de las migrantes en los distritos en los que se ha identificado mayor concentración de esta población, atención psicoterapéutica con familia salvadoreña en estado de refugiados, obras de teatro y proyecto mañanas y tardes recreativas para personas con discapacidad.

Cabe mencionar que en esta última es donde se desarrolló la Práctica Dirigida como modelo de Trabajo Final de Graduación (TFG). Se diseñó e implemento un análisis social en

el marco de género, abarcando el tema de masculinidades positivas e impartiendo un diagnóstico y talleres que permitan sensibilizar la necesidad de implementar las mismas para una salud integral masculina.

1.4 Análisis de viabilidad

Inicialmente, la municipalidad al tener diferentes funciones que abarcan desde lo político, económico y social, cuenta con diferentes departamentos de trabajo, sin embargo, el trabajo de Práctica Dirigida permite ampliar su área de trabajo con relación a las masculinidades positivas, pero desde una perspectiva sociológica.

Como breve análisis del funcionamiento de la oficina, todas las actividades o entregables deben de pasar por una revisión de la coordinadora que dé el visto bueno para posterior, dar inicio con cualquier gestión práctica.

Una vez claro lo anterior, desde la institución algunas de las limitaciones que se encontraron son espacios de trabajo reducidos que dificulta en cierta medida la realización de la práctica dirigida de forma integral. Otro factor que podría presentarse es el aspecto económico debido a que los fondos de la municipalidad están sujetos a leyes, sumando todo un proceso burocrático. También, la disponibilidad de tiempo u horarios del supervisor y el estudiante.

En esta misma línea, algunos de los supuestos que se consideran pertinentes es el aspecto climático que mide el éxito de las sesiones informativas. Asimismo, el nivel de involucramiento de la población con la que se va a trabajar. Con respecto a las limitaciones de tiempo, no existe problema alguno ya que la Municipalidad es de fácil acceso, se ubica en una zona cercana y no requiere pasajes costosos.

Por otro lado, es primordial que el estudiantado cuente con el saber y/o conocimiento necesario para aplicar las herramientas desde el marco sociológico, en este caso, todo lo que conlleva un diagnóstico social. Para ello se debe:

1. Estar dispuesto al aprendizaje continuo.
2. Ser autodidacta.
3. Estar en diálogo inter y transdisciplinario con otras disciplinas.

Se resalta este último punto como uno de los ejes principales, debido a la importancia del trabajo en conjunto entre el estudiante y el coordinador, quien desempeña la profesión de psicología, entre un diálogo de saberes durante varias sesiones sincrónicas en la plataforma zoom, se creyó pertinente y necesario aplicar un análisis desde una perspectiva sociológica/

interaccionista simbólica, para así cumplir con los objetivos de plantear talleres y sensibilizar sobre la necesidad de implementar nuevas masculinidades.

A continuación, se presenta los recursos humanos y materiales que se hicieron uso en la práctica profesional supervisada;

Tabla 1.

Distribución de recursos humanos y materiales.

Recursos humanos	Recursos materiales
<p><i>-Bach. Bryan Arroyo Sánchez. (Estudiante)</i> <i>-Lic. Albán González Barquero. (Supervisor)</i></p>	<p><i>Folders.</i> <i>Hojas en blanco.</i> <i>Pilots.</i> <i>Equipo tecnológico:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● <i>Computadora.</i> ● <i>Video Beam.</i> ● <i>Celular.</i> ● <i>Software/Apps para el diseño de materiales</i> <p><i>Pasajes.</i> <i>Alimentación (en caso de ser necesaria).</i> <i>Bolígrafos.</i></p>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Para dicha práctica resultó de suma importancia plantear un análisis FODA con el cual se pudiera identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. Señalando cada una de ellas se abre la posibilidad de tener un acercamiento a los diferentes panoramas que se podían presentar.

Figura 3
Análisis FODA.



Fuente: Elaboración propia (2023).

El esquema de FODA planteado permite un autoconocimiento y evaluación tanto a nivel institucional como individual. Al identificar las fortalezas y debilidades internas se puede tener una perspectiva más clara de los recursos, competencias y habilidades que se tienen. Además de reconocer vacíos en diferentes áreas y buscar posibles mejoras o soluciones.

Entre las fortalezas, el estudio se fundamentó en un enfoque teórico sólido, brindando así rigor conceptual para el análisis de la construcción masculina. La aplicación de talleres generó espacios seguros de diálogo y reflexión entre los participantes, permitiendo que la metodología cualitativa empleada facilitará una comprensión profunda de las experiencias recopiladas.

El tema de masculinidades viene a ser una oportunidad para expandir el campo dentro de los estudios de género. La apertura institucional por parte de la municipalidad hacia programas de equidad y prevención de la violencia de género ofrece oportunidades para aplicar y ampliar los resultados obtenidos en este análisis. Asimismo, la importancia de cuestionar los modelos tradicionales de la masculinidad hegemónica abre la posibilidad de impulsar al cambio cultural con masculinidades más sanas.

Cabe destacar que, las principales debilidades se centran en la disponibilidad de tiempo y recursos, condicionando la posibilidad de realizar un seguimiento posterior a los talleres. Esto impide identificar posibles cambios en la construcción de la masculinidad durante lapsos de tiempo.

Por último, un factor importante es la gestión de riesgos, al considerar las amenazas se pudo ser más precavido, identificando posibles obstáculos que podían afectar el proceso de Práctica Dirigida. Ante cualquier desafío existió una preparación para intentar actuar de la mejor forma posible y saber sobrellevarlo/superarlo.

CAPÍTULO II PROBLEMATIZACIÓN

2.1 Problema

Durante años las masculinidades han definido diferentes formas y expresiones de lo que es “ser hombre”, empero, la masculinidad tradicional sigue prevaleciendo y dominando sobre estas nuevas expresiones que se apartan del orden de lo hegemónico, el “hombre de verdad” que se ha construido socialmente por muchos años y reforzado por el sistema patriarcal que es un solo con lo social y cultural.

El imaginario del "hombre verdadero" fiel a la concepción hegemónica sigue siendo el referente para la construcción y evaluación de la masculinidad y por ende que es "correcto" o "incorrecto" para los hombres. Actualmente en la sociedad costarricense suelen identificarse este tipo de masculinidades tradicionales que desprenden una serie de problemáticas que afectan no solo al hombre mismo, sino a su entorno.

Por ejemplo, violencia de género y la desigualdad, el dominio preexistente del hombre sobre la mujer, además de las ideas machistas que posicionan al hombre por encima de los que se salen de estos estándares y normas hegemónicas cargan efectos y consecuencias no sólo para su entorno, sino para sí mismos, el pensamiento de retribuir y reforzar la idea de ser fuertes ante situaciones que los vulneran emocional e incluso físicamente se condicionan a tener problemas de salud a futuro. Esto queda en evidencia en la siguiente cita;

La violencia masculina se puede explicar, esencialmente, por los daños que ocasiona el hecho a través del cual los hombres imponen su voluntad sobre las demás personas. Este proceso ha estado legitimado a través de las diferentes épocas, se naturalizó a partir del establecimiento de relaciones de género basadas en la sobrevaloración de la condición masculina y, en especial, de algunos de sus atributos como la fuerza, el poder, la virilidad, la supremacía del hombre en la toma de decisiones y su protagonismo y liderazgo, fundamentalmente, en las relaciones públicas. Estos aspectos del proceso de construcción de la masculinidad, al mismo tiempo que constituyen notorios hechos de desigualdad y discriminación, tienen altos costos para la salud humana, sobre todo, de índole subjetiva. (Rivero y Hernández, 2018. p.5)

Entonces, se puede señalar que desde la masculinidad hegemónica se promueven conductas de dominación, fortaleza física, violencia, la hiper expresión heterosexual de la propia sexualidad, entre otras. Distanciándose de la masculinidad hegemónica, surgen las masculinidades positivas como una forma de desafiar estos patrones o conductas, de

estereotipación dañina, buscando primordialmente promover igualdad, empatía, control de emociones, ser más fluidos y jugar un papel activo/constante en la prevención de la violencia de género, más, la construcción de relaciones saludables.

Para objeto del presente trabajo y partiendo desde la facilitación de grupos y espacios que brinda la Oficina de Diversidad, se elige la población de funcionarios de la Policía Municipal de Goicoechea. En estos espacios se espera aplicar un instrumento que permita un acercamiento a su percepción de lo que significa “ser hombre” y su respectiva construcción social con relación a lo que consideran como identidad masculina.

En términos teóricos, se selecciona la corriente del interaccionismo simbólico con el fin de interpretar la vivencia y el discurso de los participantes, pues esta perspectiva posee grandes categorías analíticas tales como; significados compartidos, construcción de identidad, procesos de socialización, entre otros que abarcan meramente la construcción de lo social a partir del lenguaje y la interacción.

La idea es brindar herramientas que permitan reforzar las masculinidades positivas que se caracterizan por buscar la igualdad de género, autocuidado, empatía entre otras visiones. Esto, mediante áreas de interés como gestión de emociones, liberación de estereotipos, salud emocional, mejoramiento de la calidad de vida en general, es decir, una salud integral masculina.

De acuerdo con lo anterior, se plantea la siguiente pregunta problema; ¿Qué características de masculinidad hegemónica presenta la población participante?

Así mismo, se proponen algunas preguntas generadoras;

¿Qué comprende la policía municipal por masculinidad hegemónica y masculinidades positivas?

¿Cómo percibe la policía municipal qué es ser hombre?

¿Qué características cree la policía municipal que debe tener un hombre?

¿Qué significados le asigna la policía municipal a la idea de “ser hombre”?

2.2 Objetivo General

Comprender la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal de Goicoechea, por medio de un diagnóstico social durante el año 2023-2024.

2.3 Objetivos Específicos

1. Identificar los principios o características del constructo de la masculinidad presente en los miembros del Departamento de Policía Municipal de Goicoechea

2. Examinar el discurso y las dinámicas de interacción propias de la construcción de masculinidad de los participantes.
3. Sensibilizar a los miembros del Departamento de Policía Municipal de Goicoechea a través de un taller sobre las masculinidades positivas.

CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO

En el siguiente apartado se presenta el marco teórico, el mismo, busca dar estructura conceptual, sentido y comprensión al objeto de estudio, ahondando específicamente los temas de género, masculinidad e interaccionismo simbólico. Se plantea como teoría general el interaccionismo simbólico, ya que, permite comprender cómo los individuos a través del lenguaje, símbolos, imágenes, iconos y demás signos, crean diferentes significados que se materializan en comportamientos, esta perspectiva analítica contribuye como herramienta sociológica para estudiar las interacciones sociales y entender la realidad partiendo de la comunicación simbólica. La finalidad es aproximarse a las diferentes percepciones, creencias e ideas sobre la masculinidad, partiendo del lenguaje.

Por otro lado, se toma la perspectiva de género para comprender la dinámica y estructura social que existe con relación a la masculinidad, si bien, el género es un tema que se mantiene en constante evolución, por lo tanto, esta categoría analítica permite abordar desde roles, estereotipación, expectativas y comportamientos asociados con el ser hombre.

Posteriormente, se consideran algunas dimensiones que pertenecen a las principales categorías, tales como; patriarcado, masculinidad hegemónica, violencia simbólica, roles de género, sumado a ello la conceptualización de las masculinidades positivas, fundamental para englobar la temática.

3.1 Interaccionismo Simbólico

Por medio del interaccionismo se puede analizar el lenguaje y la influencia que tiene este en la construcción de significados a los símbolos y comportamientos derivados de la interacción social, su estudio se basa en cómo los individuos se relacionan entre sí, cómo se comunican, cómo interpretan los símbolos utilizados en estas interacciones y construyen parte de su realidad social (cada interpretación puede variar según la perspectiva de cada persona, sujeto a su marco situacional).

La teoría del interaccionismo simbólico ha sido fundamentada por diferentes autores, tales como; Blumer (1969), Mead (1934), Goffman (1982), Bourdieu (1994), entre otros. Estos autores han reflexionado acerca de la interacción cotidiana, necesitando solo un emisor y un receptor, para Blumer (1969) la sociedad se construye a través de la acción simbólica, donde

los individuos interpretan y dan significado a los símbolos en su interacción cotidiana” (p. 15), dicha interacción abre espacio a la creación de mundos simbólicos que modifican el comportamiento desde lo individual a lo colectivo.

Según el enfoque del interaccionismo simbólico, el mundo se muestra como un espacio socialmente construido, y que, nunca se mantiene estático, sino, se mantiene en un constante dinamismo, donde está inmersa la interacción simbólica. Siendo los individuos quienes interpretan y asignan significado a su entorno (su mundo) a través de símbolos e interacción. Con relación a los símbolos se hace referencia a las palabras, objetos, gestos, o cualquier tipo de signo que sea utilizado para la comunicación y la representación de ideas. Aunque el lenguaje es algo innato del ser humano, lo aprehende y se adapta al mismo, este viene a ser fundamental en la consolidación de su mundo que se presenta desde la niñez como “único y verdadero”, es decir, un mundo incuestionado, donde se establecen normas culturales, religiosas, políticas y sociales.

A partir de lo planteado anteriormente, se puede afirmar que la realidad se construye socialmente en las interacciones, por lo tanto, el mundo social no se construye en una realidad objetiva y estática, al contrario, viene a ser intersubjetiva y dinámica. Las interpretaciones de los símbolos van a estar entrelazadas en función de los valores, las experiencias y creencias. “Aquello que implica nuestra asunción subjetiva de algo que viene fuera de nosotros y que nos aparece como si fuera objetivo, aunque, en realidad, es una construcción subjetiva de otras personas” (Berger y Luckman, 2003, p. 67).

El individuo al estar inmerso en la interacción individual/colectiva construye su “yo” internalizando la percepción o expectativas de los demás, modificando la forma en que percibe su propia identidad, una identidad que es moldeada y negociada en nuestras interacciones sociales. Bien lo plantea Mead (1934); “El 'yo' se desarrolla a través de la interacción con otros individuos, y nuestra propia identidad se basa en la forma en que imaginamos que los demás nos ven” (Mead, 1934, p. 167).

Aunado a lo anterior, también se puede plantear la internalización de gestos y asignación de significados según la situación en la que se encuentra una persona, por ejemplo, las acciones que la persona A realice van a desencadenar en la persona B una reacción determinada, por ejemplo, la persona A realiza un gesto de rechazo o descontento, la persona B posiblemente realice una acción de defensa.

Como plantea Mead (2003), se puede entrelazar con lo que viene a ser los símbolos significantes, es decir, se crean gestos a los cuales se asigna un significado único entre las dos personas(A/B), uno es emisor y el otro receptor, según el mensaje que recibe, en este caso el

gesto facial, va a reaccionar y accionar según lo que ya ha aprendido en la interacción cotidiana, además de la convivencia a corto o largo plazo.

Retomando la idea de Mead y apoyándola con Goffman, la parte individual es construida y por lo tanto muchas veces el individuo está condicionado a cumplir diferentes roles ya sea consciente o inconscientemente, por lo que viene a tomar un papel de actor, que, algunas veces condicionado por su público, debe seguir el guion sin salirse del mismo. "La vida cotidiana es una representación teatral en la que los individuos desempeñan roles y gestionan impresiones para presentarse a sí mismos de una determinada manera" (Goffman, 1959, p. 15).

Lo explicado anteriormente vienen a ser categorías analíticas de las que parte el interaccionismo simbólico, como la que plantea Mead, de significados compartidos, los procesos de socialización planteadas por Berger y Luckman, la construcción de identidad por Goffman, etc. A continuación, se divide cada una de ellas y se explica la forma en que pueden aportar ese acercamiento a la realidad social del tema planteado;

1. Significados compartidos: los significados se construyen socialmente, por lo tanto, en el contexto de las masculinidades, esto implica evaluar cómo los hombres asignan significados a los comportamientos, características y roles que consideran como masculinos. Por ejemplo, puede analizarse cómo la masculinidad hegemónica otorga características relacionadas a la fortaleza, virilidad, competencia, etc., y cómo estos significados influyen en la construcción de la identidad de lo que es "ser hombre".

2. Construcción de identidad: va de la mano con los significados compartidos, sin embargo, enfatiza el lado de la construcción del "yo", que plantea Goffman (1959). El individuo construye y negocia su identidad masculina en contextos sociales diversos. Esto implica reflexionar sobre las influencias sociales como las experiencias individuales en la construcción de la identidad.

3. Procesos de socialización: Tal como lo plantean Berger y Luckman (2003) en su obra *La Construcción Social de la Realidad*, el individuo está inmerso en la socialización primaria y secundaria donde se edifica así mismo con relación a lo que aprende, su percepción de mundo es creada e interiorizada sin ser cuestionada. En esta interiorización y percepción del mundo entra la comunicación como una de las principales herramientas de producción y reproducción de significados.

En el caso de las masculinidades, se puede explorar cómo los hombres aprenden e internalizan las expectativas y normas de género asociadas a la masculinidad, la masculinidad no es algo innato, es algo que se construye, se reproduce y se aprende

4. Cambio y resistencia: Se alude a los procesos de transformación que existen en el ámbito de la masculinidad, pues no existe una forma específica de lo que es “ser hombre”, puede presentarse en diferentes expresiones. De manera que el interaccionismo simbólico puede ayudar a comprender los constantes procesos de cambio y resistencia en relación con las masculinidades.

El tema central al ser de masculinidades positivas se convierte en un medio de resistencia o desafío a las expectativas tradicionales de masculinidad, dado que exploran alternativas a los roles y comportamientos estereotipados.

Dichas categorías son fundamentales para comprender cómo surgen diferentes comportamientos y estructuras que prevalecen. La corriente teórica del interaccionismo simbólico contribuye al presente trabajo a entender comportamientos que por años han tenido afectaciones para el hombre y su entorno, sin embargo, se han normalizado e interiorizado, por lo que es necesario reforzar la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina.

Por otra parte, el concepto de lo que es ser hombre puede ser complejo, debido a su gran diversidad de significados, en consecuencia, es necesario comprender cómo desde el género también se construyen roles y estereotipos de la masculinidad. Por este motivo, a continuación, se presentan los planteamientos de la perspectiva teórica de género, así como diferentes dimensiones tales como; patriarcado, machismo, micromachismos, masculinidad y masculinidades positivas.

3.2 Género

Esta es una categoría teórica que permite considerar las dinámicas de género a nivel social, las relaciones de poder y las construcciones de identidades, lo cual, busca entender cómo se construyen y se viven. Sostiene que el género no es algo determinado solamente por la parte biológica de cada individuo, sino, parte de una construcción social y cultural que influye en tiempo y contextos diversos.

Para Lamas (2000), el género se refiere a un conjunto de prácticas, creencias y condiciones sociales que surgen entre un colectivo, en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. En sus palabras resume su argumento como;

Un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. Por esta clasificación cultural se definen no sólo la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo en materia de moral, psicología y

afectividad. La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. (Lamas, 2000, p.3)

Basándose en la cita anterior, podemos comprender que el género no es algo estático, por lo tanto, está en un constante cambio, estando ligado a la parte cultural, política, económica, y social. A raíz de esto, los individuos producen y reproducen significados de lo que es “ser” “masculino o femenino”, en otras palabras, el género se puede presentar en diferentes formas.

Es importante hacer una distinción entre el concepto de género, explicado anteriormente y lo que es el concepto de sexo, pues suelen confundirse. El sexo es un concepto que hace referencia a las variables biológicas y fisiológicas, clasificando las categorías de hombre y mujer basándose en las características genitales y cromosómicas. López (2018), menciona qué;

Hace referencia a los cuerpos sexuados de las personas; es decir, a las características biológicas (genéticas, hormonales, anatómicas y fisiológicas) a partir de las cuales las personas son clasificadas como machos o hembras de la especie humana al nacer, a quienes se nombra hombres o mujeres, respectivamente (p.5)

Una vez planteada esta línea divisoria entre ambos conceptos, se debe dar continuidad al concepto de género, debido a su gran amplitud abarca muchas dimensiones que son necesarias comprender, entre sus dimensiones la identidad de género y sus representaciones.

3.3 Identidad de género

La identidad de género es algo que construye cada individuo y, conforme a esa construcción va a ser su percepción de sí mismo con relación a su género, difiere al sexo biológico, el cual se asigna al nacer según las características físicas y genéticas. Las personas crean esa identidad según su manera de sentirse e identificarse en términos de hombre, mujer, ambos, homosexual, pansexual, entre otros géneros que se han visibilizado con el pasar de los años.

Según López (2018), menciona la identidad de género como;

La vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la siente, y puede corresponder o no con el sexo asignado al nacer. Incluye la vivencia personal del propio cuerpo. Incluye otras expresiones de género como la vestimenta, el modo de hablar y los modales. Se desarrolla, por lo general, entre los 18 meses y los tres años. (p.6)

Este concepto es fundamental para comprender cómo se construye esa idea del ser hombre, o bien, lo que es identificarse como hombre, estructuralmente va a estar sujeto a lo social y cultural (entran otros factores, no obstante, estos suelen influir más en el diario vivir), de tal manera sus roles y comportamientos serán aquellos que socialmente se creen

“adecuados”, desde un sistema patriarcal predomina comportamientos como la fortaleza física, la independencia, la idea de reprimir emociones como por ejemplo no llorar, la violencia, etc.

También, identificar que no solo existe una percepción u identidad de lo que es la masculinidad, de lo contrario, es diversa y por lo tanto puede manifestarse en diferentes formas. Algunos hombres se ajusten a las pautas y normas tradicionales, otros prefieren tener una expresión más fluida de su masculinidad, por ejemplo, las masculinidades positivas.

Lo anterior va de la mano con la expresión del género masculino, aunque en otro sentido, va más por la parte física- visual, como lo es la forma de vestir, el lenguaje que utiliza, actividades y más, como, por ejemplo; el fútbol, juegos que requieran impacto o fuerza físicos, etc.

Por último, se puede hablar de la interseccionalidad y masculinidad, por ejemplo, la identidad de género puede estar influenciada por aspectos como la clase/posición social u la orientación sexual, la interseccionalidad reconoce estas experiencias de cada individuo y la forma en que desarrolla su cotidianidad, señalando una variación en la interacción según relaciones de poder, sistemas de opresión (Patriarcado) y privilegios según el contexto y espacio geográfico.

El identificarse como masculino conlleva desafíos y expectativas sociales en algunos de los casos, a pesar de tener la masculinidad ciertos privilegios en algunos contextos, también puede implicar contrapartes. Como lo es la estereotipación tradicional, el condicionamiento a comportamientos hegemónicos, tal es el caso de la limitación emocional o la expresión de vulnerabilidad, generando ocasionalmente un impacto en la salud mental y emocional de los hombres.

De hecho, Becker (2005) desde el interaccionismo plantea la teoría de los desviados que coincide justamente para explicar aún mejor estos desafíos y expectativas que pueden aparecer en masculinidades fluidas. Los hombres que se salen o no siguen dichas normas ya establecidas son asignados como desviados, como lo plantea Becker (2005), la sociedad define y etiqueta al individuo e incluso grupos como desviados, todo, en función de sus gustos, creencias, pensares, acciones e incluso características. Las etiquetas pueden ser aplicadas a diferentes situaciones, en este caso al género, la identificación y representación de la masculinidad.

Se ha mencionado la masculinidad anteriormente, más no ha sido explicada, debido a su amplio volumen de concepciones en que se puede presentar, pero, para efectos de la presente investigación sólo abordan los conceptos de masculinidad, masculinidad hegemónica y masculinidades positivas.

3.4 Masculinidad

La masculinidad se presenta como algo construido social y culturalmente, es decir no es algo innato, a diferencia del sexo, que se clasifica exclusivamente por la parte biológica, al contrario, la identidad se representa según las normas que se imponen a través de la socialización e interacción entre pares e impares, asignando roles y formas de actuar. Para Faur (2004) la masculinidad es:

Una construcción cultural que se reproduce socialmente y, por ello, no puede definirse fuera del contexto social, económico e histórico. Esa construcción se desarrolla a lo largo de toda la vida, con la intervención de distintas instituciones (la familia, la escuela, el Estado, la religión, los medios de comunicación, etc.) que moldean modos de habitar el cuerpo, de sentir, de pensar y de actuar el género (Faur, 2004, p.54).

A propósito de lo explicado, el significado de masculinidad se encasilla con la idea de “ser hombre”, en consecuencia, se debe seguir un patrón ya preestablecido que se produce y reproduce a nivel social, normalmente el patriarcado engloba y construye esta percepción de identidad, las masculinidades son diversas como se ha mencionado a través del documento, aunque la masculinidad hegemónica está vinculada directamente a esa estructura.

Demetriou (2001), caracteriza e identifica dos formas y funciones específicas de la masculinidad hegemónica, mencionando que; “La primera viene a ser una hegemonía externa, que daría cuenta de la institucionalización de la dominación masculina sobre las mujeres. Paralelo a ésta, una segunda hegemonía masculina, denominada como una “hegemonía interna” que referiría a una especie de ascendencia social de un grupo de hombres sobre todos los otros hombres” (Demetriou, 2001)

En breves palabras, la masculinidad hegemónica se encuentra adherida con las pautas de la masculinidad tradicional (misma que deriva de una estructura patriarcal), por lo que los roles que suelen tomar son de dominio, violencia, opresión, y representación de la fuerza. Se puede plantear un rechazo a lo “menos masculino”, es decir lo “femenino, lo infantilizado y la diversidad sexual”

Connell (2003) define la masculinidad hegemónica como:

La configuración de la práctica de género incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico, al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza (o se considera que garantiza) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. (p. 117)

Considerando la cita de Connell, las masculinidades hegemónicas suelen traer consigo una serie de problemáticas que afectan al hombre y su entorno, creando brechas de desigualdad

para otros géneros. Agregando así mismo en estas consecuencias, se convierte en víctima de su propia opresión, una opresión a ser libre, opresión a expresarse, a sentir y mostrar su parte emocional.

Según Bonino (2002), la construcción de la masculinidad hegemónica en la sociedad viene a ser la configuración normativa de prácticas sociales para los varones, predominante en la cultura patriarcal, resalta el poder configurador que tiene la MH debido a que esta sigue prácticamente intacta a pesar de los años y su naturalización permite mostrar con veracidad falacias sociales sobre lo que es “ser” y “deber” tal como pensamientos, saberes y sentimientos del hombre. (pp.9-10)

A raíz de diferentes implicaciones y consecuencias que puede conllevar la masculinidad hegemónica, surgen diversas formas de vivir y construir la propia masculinidad, como por ejemplo las masculinidades positivas que se alejan de esa masculinidad tradicional. Plantean una idea de masculinidad más sana, más inclusiva, abierta, respetuosa hacia otros géneros, además, de que busca el bienestar integral masculino.

Juegan un papel en la deconstrucción del modelo tradicional de masculinidad, es decir, un hombre no violento, sexista, homofóbico, etc.

Boscán (2018) hace referencia a las masculinidades positivas como:

Compartir el control de la realidad con las mujeres, no utilizar el poder para imponerse sobre otros, apoyar las luchas emprendidas por los grupos socialmente marginados, promover formas justas de vivir en sociedad, luchar por disfrutar de su trabajo y de su hogar por igual, compartir las labores domésticas y el cuidado de los hijos... agruparse con otros varones para plantear cambios en sus actitudes convencionales, manifestarse públicamente en contra de la desigualdad en cualquier sentido, asumir una posición, reconocer y apoyar el derecho de los otros a vivir en forma diferente.(pg.104)

Reconocer este tipo de masculinidad permite reflexionar sobre las estructuras de poder y la necesidad de reforzar otros tipos de masculinidades alternativas que fomenten la igualdad, el respeto, inclusividad, alejadas de los mandatos hegemónicos de estereotipación y estigmatización de lo que es “ser hombre”.

Es fundamental resaltar el rol de resistencia y lucha que juegan estas nuevas masculinidades, desafían un sistema que está internalizado y normalizado, por lo tanto, el salirse de esos estándares los pone en una posición de marginalización, rechazo y exclusión social. Estas asignaciones con connotaciones negativas van más allá del género, va por la parte estructural, acá entra el patriarcado y sus funciones como órgano articulador de poder.

3.5 Patriarcado

Durante años el patriarcado ha estado consolidado en lo cultural y social (siendo un sistema en conjunto). Se caracteriza por la dominación ejercida por el hombre sobre otros géneros, principalmente la mujer, no obstante, también engloba la diversidad de género, que han sido marginalizados a lo largo de la historia, llámese homosexuales, lesbianas, pansexuales, transexuales, etc.

Goldberg (1976) sostiene que se puede entender como patriarcado a: “toda organización política, económica, religiosa o social que relaciona la idea de autoridad y de liderazgo principalmente con el varón, y en la que el varón desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad y dirección” (p.31)

Se puede sustentar que, el patriarcado se caracteriza por fomentar condiciones o pautas culturales, políticas, económicas y sociales que decantan en dinámicas o condiciones de desigualdad en relación con otros grupos de personas que se alejan de los mandatos hegemónicos y que pueden o no presentar condiciones de vulnerabilidad social. La figura de poder/superioridad que representa el hombre puede desprender represalias y consecuencias. Especialmente estas consecuencias van hacia las mujeres ya que el sistema patriarcal parte del ideal de la superioridad del hombre sobre la mujer. “Sistema u organización social de dominación masculina sobre las mujeres” (Comisión de Transición hacia el Consejo de las Mujeres y la igualdad de género, 2011, p.48)

En otras palabras, el sistema patriarcal perpetúa una estructura donde los varones toman el rol dominante, un orden jerárquico encabezado por hombres donde toman posiciones de poder y dominación sobre las mujeres e incluso sobre otras identidades de género que se salen de la norma. Este sistema está estrechamente vinculado con la masculinidad hegemónica, el modelo perfecto de lo que debe ser el hombre socialmente aceptado, puesto que es la representación de la fortaleza, control, poco vulnerable y autoritario.

La sociedad patriarcal considera que la mujer carece de relevancia y de valía en comparación con el hombre, y que son estos los que se deben ocupar predominantemente los puestos de mayor poder en empresas, en la política, en el gobierno y por supuesto también, dentro de la casa. Las mujeres tienen asignados espacios físicos y simbólicos que no han sido elegidos por ellas y que no suponen el reconocimiento ni el poder del colectivo genérico que los hombres se reservan para sí. (Cagigas, 2000, p.308)

Por último, del patriarcado derivan dos conceptos que posicionan al hombre en una jerarquía de poder sobre los otros géneros. Con esto hago referencia al machismo y al micromachismo.

3.6 Machismos y micromachismos

Un aproximamiento al machismo es la idea de superioridad del hombre hacia las mujeres, lo que más predomina es la idea supremacista masculina, toda gira en torno al “macho”, mientras más acciones relacionadas a la sexualidad y dominio haga mayormente será clasificado como un verdadero “hombre”

Según Giraldo (1972), el hombre debe seguir ciertos comportamientos machistas para reforzar su masculinidad tradicional, entre más esté la refuerce más categorías de que es un verdadero hombre tendrá según lo establecido cultural y socialmente.

Se cita textualmente;

El "verdadero hombre" según la cultura hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Las características sobresalientes del macho son su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hetero. El hombre debe resaltar y demostrar su capacidad fálica. Mientras más grandes sean sus órganos sexuales y más activamente se entregue a la relación sexual, más macho será. (Giraldo, 1972, p. 297)

Si bien, lo machista se refuerza en el accionar, en el lenguaje, en el género, aborda prácticamente una gran parte de lo que se busca comprender, como lo son este tipo de prácticas o pensamientos machistas que denigran y ponen en condiciones de desigualdad a otros, aquellos que se consideran “afeminados”, mujeres y otros géneros que vayan en contra o no acepten dichos comportamientos.

Se ha mencionado la masculinidad anteriormente, más no ha sido explicada, debido a su amplio volumen de concepciones en que se puede presentar, pero, para efectos de la presente investigación sólo abordan los conceptos de masculinidad, masculinidad hegemónica y masculinidades positivas. Para explayar un poco más, se cree pertinente mencionar la expresión de género, debido a la interconexión que existe entre el machismo y el tema.

Primeramente, la expresión de género se puede definir como; “alusión a la referencia de género que una persona comunica al exterior y a los demás. Esto se produce a través de determinados comportamientos, apariencia física, vestimenta, patrones del discurso, interacciones sociales, etc.” (Pérez, 2020, pg.819)

Retomando el concepto anterior y la relación con el machismo, radica en cómo las acciones y pensamientos que se salen de lo hegemónico pueden ser estigmatizados, condicionados, discriminados y más; por creencias machistas que promocionan modelos de género rígidos/tradicionales los cuales pueden limitar la libertad que debería tener cada persona con relación a su expresión de género, entonces, esa expresión diversa está en la condición de verse influenciada negativamente en la percepción y aceptación por las creencias machistas.

De la misma forma, sucede con los micromachismos que se manifiestan como formas sutiles, cotidianas y casi invisibles debido al machismo. Los comportamientos micro machistas se disfrazan de comentarios o actitudes que refuerzan las normas de género, contribuyendo a la desigualdad entre hombres y mujeres. A menudo, dichos comportamientos son minimizados e incluso normalizados por la misma estructura patriarcal. Bonino (2002) los clasifica como;

Actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad”, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana, son específicamente hábiles artes de dominio, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente. (p.1)

Por tanto, aunque no son tan “evidentes o notorios” como las formas más explícitas del machismo, los micromachismos perjudican a ambos géneros, especialmente al género femenino, ya que perpetúan el ideal del hombre por encima de otros. ¿Cómo lo perpetúan?

- A través de comentarios sobre el físico de las mujeres.
- Descalificación de emociones, por ejemplo: “Estás exagerando, lo emocional es típico de ustedes”.
- Asignación de roles.
- Actitudes paternalistas que se disfrazan de caballerosidad.

Por consiguiente, mientras el machismo continúe siendo una ideología dominante en la cual se justique la desigualdad de género, los micromachismos en sus manifestaciones cotidianas serán más complejos de identificar. Es decir, existe un enlace directo entre ambos (machismo-micromachismos) dado que refuerzan el mismo sistema patriarcal.

Además, vienen a tener afectaciones en la salud integral masculina, como es la represión de las emociones por el machismo interiorizado, el hombre crea un ideal de hombre fuerte que no debe mostrarse vulnerable o “débil” afectando así su bienestar y el de su entorno. La salud integral es la principal condición para el desarrollo humano, según Vera (2010), conceptualiza la salud integral cómo:

“El estado del bienestar ideal y solamente lo alcanzamos cuando existe un equilibrio entre los factores físicos, biológicos, emocionales, mentales, espirituales y sociales, que permiten un adecuado crecimiento y desarrollo en todos los ámbitos de la vida. No es la mera ausencia de alteraciones y enfermedades, sino un concepto positivo que implica distintos grados de vitalidad y funcionamiento adaptativos. (parr.13)

Un ejemplo de estas afectaciones en la salud mental son las tasas de suicidio, los hombres cuatriplican los datos en comparación con las mujeres. Según datos del INEC (2025), para el primer semestre se registraron 151 suicidios de los cuales 123 eran hombres y 28 mujeres.

Finalizando este apartado de marco teórico, se observa cómo cada concepto lleva un enlace que permite acercarse a la realidad a la hora de llevar a cabo los talleres con el departamento de Policía Municipal.

CAPÍTULO IV

MARCO METODOLÓGICO

En el siguiente apartado se aborda la metodología aplicada, si bien, es una parte esencial para comprender desde dónde y cómo se analiza la información. Además, permite dar base y estructura para abordar las preguntas, elaboración del instrumento, la recolección de datos, análisis de los resultados y las respectivas conclusiones.

Para dar continuidad a un camino claro y coherente de este apartado se dividirá en; enfoque de investigación, población meta, técnicas e instrumentos que se utilizaran para planificar, fuentes de información y valoraciones éticas. Una vez planteado lo que se indica se espera alcanzar los objetivos y responder las interrogantes.

Antes de dar inicio, se expone el siguiente concepto, que es necesario para comprender qué es un proyecto social, debido al tipo de trabajo realizado en esta práctica dirigida. Martinic (1996), explica el proyecto social como: “toda acción social, individual o grupal, destinada a producir cambios en una determinada realidad que involucra y afecta a un grupo social determinado” (Martinic, S., 1996).

Este análisis se ve aplicado en el diseño, implementación y evaluación que se llevó a cabo, con el fin de generar un cambio positivo a esa realidad, en un contexto de masculinidades hegemónicas y positivas.

4.1 Ubicación Tiempo y Espacio

El presente análisis se centra en la Municipalidad de Goicoechea, específicamente en el Departamento de Diversidad, pertenece al espacio geográfico de la provincia de San José, Guadalupe. En términos de tiempo, se abarca un periodo que va desde el 2023 hasta 2024. Este

rango temporal es por la duración de la práctica dirigida, sumando que al ser un análisis conlleva una mayor inversión de tiempo, yendo desde la estructuración hasta la aplicación.

4.2 Perspectiva Metodológica

La perspectiva que se tomó como punto de partida para la presente investigación fue el interaccionismo simbólico, esto debido al amplio abordaje que se puede dar con relación al tema central. Esta perspectiva se enfoca meramente en el significado y la interpretación que cada individuo construye a través de símbolos e iconos, es decir la construcción de su mundo y su ser, sujetos a la cotidianidad de su vida.

El interaccionismo es fundamental para adentrarse en la construcción simbólica de lo que es ser hombre en la sociedad costarricense por medio de la interacción entre pares y así analizar comportamientos que se han normalizado a través de una cultura patriarcal que crea significados y símbolos alrededor del hombre hegemónico. El interaccionismo simbólico parte de 3 premisas, las cuales son;

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas, como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso (Blumer, 1992, p.1)

Como se menciona en la cita, la percepción de mundo que cada persona tenga con relación a lo que significa ser hombre es fundamental para analizar e identificar factores que puedan afectar tanto al hombre como su entorno. Acercarse a esa visión de la vida cotidiana, y más importante aún presenciar ideales y pensamientos que se pueden llegar a materializar en acciones negativas y con base a ello crear insumos o herramientas que permitan sensibilizar sobre la necesidad de las masculinidades positivas para una salud integral masculina.

Se aplicó observación participante, más sin embargo la información que se busca recolectar será a través de un instrumento el cual se estará explicando en los siguientes puntos, a continuación, se presenta el enfoque desde el cual se llevará a cabo la investigación.

4.3 Enfoque de investigación

Seguidamente, en esta sección se procede a explicar el enfoque seleccionado. Para efectos de esta práctica dirigida se seleccionó el mixto el cual Guelmes & Nieto (2015) definen como:

Un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento, y justifica la utilización de este enfoque en su estudio considerando que ambos métodos (cuantitativo y cualitativo) se entremezclan en la mayoría de sus etapas, por lo que es conveniente combinarlos para obtener información que permita la triangulación como forma de encontrar diferentes caminos y obtener una comprensión e interpretación, lo más amplia posible, del fenómeno en estudio (p.24).

Un enfoque mixto permite aprovechar las fortalezas que pueden aportar tanto el enfoque cualitativo como cuantitativo permitiendo un análisis más completo y profundización del fenómeno que se está abordando. Al haber explicado lo anterior es fundamental destacar la conexión entre la perspectiva y el enfoque, para ello se introduce la ya mencionada triangulación metodológica.

Significa combinar distintas fuentes de datos, investigadores, teorías o métodos en el estudio de un fenómeno. El término “triangulación” proviene de la topografía y la navegación y es la operación por la cual se determina la posición de un objeto por entrecruzamiento de las líneas rectas trazadas desde diferentes puntos (Forni & De Grande, 2020, p.160)

De acuerdo con lo anterior, existen diferentes formas de aplicar esta metodología:

- I. Triangulación intramétodos: se combinan variantes del mismo método (sea cualitativo o cuantitativo)
- II. Triangulación intermétodos: implica implementar abordajes metodológicos distintos (cuantitativos y cualitativos) en una misma investigación.
- III. Triangulación de datos (ya sea en el tiempo o en el espacio): implica implantar diferentes estrategias de recolección de datos, con el fin de contrastar un determinado conjunto de observaciones con otros, abordando el mismo fenómeno.
- IV. La triangulación de investigadores: tiene que ver con la conformación de equipos de investigación que permitirían superar los sesgos que le daría un investigador solitario a un determinado proyecto.
- V. La triangulación teórica implica combinar perspectivas teóricas en una misma investigación de modo que éstas se complementen en el análisis de los datos u

ofrezcan abordajes alternativos de un mismo fenómeno con el fin de sopesar cuál es más adecuado (Forni & De Grande, 2020, p.166-167).

Ya expuesto el enfoque, es parte del cimiento sobre el cual se adaptó parte del proceso de investigación y que da dirección a lo que se realizó durante este proceso de práctica, se da por consiguiente el apartado de la población con la que se trabajó.

4.4 Población meta

Se trabajó con la Policía Municipal de Goicoechea, se selecciona esta población debido al trabajo que conllevan, históricamente su labor se ha asociado a la fuerza, valentía, representación de dominio y poder, entre otras asignaciones. Por lo tanto, se cree pertinente entrelazar ese trabajo, la percepción y la caracterización que tienen del hombre y de ahí identificar comportamientos o pensamientos arraigados a la masculinidad hegemónica. Manteniendo la idea de las masculinidades positivas como una forma de sensibilizar sobre la importancia de estas y cómo pueden ser beneficiosas para una salud integral masculina.

4.5 Descripción de las técnicas e instrumentos

En el siguiente apartado se presentarán las técnicas e instrumentos utilizados en el proceso de la práctica dirigida. En un primer momento se desarrolló un cine foro con la película Billy Elliot- quiero bailar con el fin de problematizar junto con los policías municipales el papel del niño a partir de los prejuicios y barreras sociales alrededor de las masculinidades. Para ello, se aplicó la técnica de análisis crítico del discurso definida como:

Un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. y observación (Van Dijk, 1999, p.23).

Lo anterior, no solo conocer la dinámica del poder y dominio social de lo masculino, sino también, el papel que juegan los signos, símbolos y lenguaje como grandes constructores de la realidad social. Es importante destacar la complementariedad del interaccionismo simbólico en esta técnica pues brinda categorías analíticas que orientará el análisis.

También, se aplicó la observación no participante. De forma general, la observación es definida por Campos y Lule (2012) como:

La forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica; a

diferencia de lo que ocurre en el mundo empírico, en el cual el hombre en común utiliza el dato o la información observada de manera práctica para resolver problemas o satisfacer sus necesidades (p.49).

En consecuencia, la observación no participante consiste en:

Una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos; por lo tanto, no existe una relación con los sujetos del escenario; tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines (Campos y Lule, 2012, p. 53).

En un segundo momento se aplicó un grupo focal conocido como:

Un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos. Kitzinger¹ lo define como una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información (Hamui y Varela, 2013, p.56).

Asimismo, en este grupo focal se aplicará un cuestionario el cual García (2003) define como:

Un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas, entre las que destacan su administración a grupos o su envío por correo [...] La finalidad es obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca de la población con la que se trabaja, sobre las variables objeto de la investigación o evaluación (p.02).

Es importante destacar que de allí se extrae y recopila la información para el diagnóstico social que será primordial para la ejecución de charlas que sensibilicen sobre comportamientos o pensamientos que se han normalizado, más pueden tener perjuicios para el hombre.

Por último, se desarrollaron talleres como “una alternativa que hace referencia al concepto de seminario o reunión de trabajo. "En lo sustancial el taller es una modalidad pedagógica de aprender haciendo” (Delgado, 2020, p.14).

Asimismo, se rescatan los objetivos propuestos por Ander –Egg (1991):

1. Promover y facilitar una educación integral simultáneamente en el proceso de aprendizaje el Aprender a aprender, el Hacer y el Ser.
2. Realizar una tarea educativa y pedagógica integrada y concertada entre docentes, estudiantes, instituciones y comunidad.
3. Superar en la acción la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica.
4. Producir un proceso de transferencia de tecnología social.

5. Hacer un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.

6. Aproximar comunidad - estudiante y comunidad - profesional.

7. Desmitificar y desalinear la concientización.

8. Promover la creación de espacios reales de comunicación, participación y autogestión en las entidades educativas y en la comunidad.

La finalidad de los talleres radica en mostrar las masculinidades positivas como una opción para la salud integral masculina. El espacio utilizado para brindar cada taller fue brindado por Policía Municipal, desarrollándose en una sala amplia con todos los requerimientos para que fuese un espacio seguro, cómodo y acogedor. La duración fue de 2 horas aproximadamente y para ello se desarrolló la siguiente malla:

Agenda	Tiempo
Presentación y encuadre.	15-20 minutos
Actividad rompe hielo.	15 minutos
Exposición magistral de conceptos: género, masculinidad hegemónica, positivas, machismo y más.	40 minutos
Contrastes y diferencias entre masculinidades.	15 minutos
Beneficios de las masculinidades positivas.	15 minutos
Preguntas e inquietudes.	20 minutos
Cierre.	10 minutos

4.6 Producto que se entregó a la institución

Se entregó un diagnóstico social que permitió resaltar la percepción que tienen los policías municipales con relación a la masculinidad y lo que es ser hombre, siendo base para la aplicación de talleres que permitan sensibilizar sobre la necesidad de las nuevas masculinidades positivas como un método de cambio y bienestar tanto para el hombre como a aquellas personas que le rodeen. En la misma línea, se debe comprender que es un diagnóstico social, así como su importancia, se cita textualmente;

El diagnóstico social es un nexo entre la investigación y la programación; tiene una función “bisagra” entre una y otra fase del proceso metodológico. Sin investigación previa. No puede haber diagnóstico (al menos, un diagnóstico medianamente serio) y, sin apoyarse en un diagnóstico. No se puede hacer una buena programación (Aguilar y Ander Egg, 2001, p.20)

Como se puede apreciar, el diagnóstico viene a ser eje fundamental para la investigación, por la forma en que se pueden estructurar los datos y analizarlos, buscando vacíos en el fenómeno social que se analiza y cómo se puede actuar o accionar ante tales situaciones derivadas de la sociedad, como es el tema de la masculinidad, el género y todo lo que deriva de ello. Se espera realizar un aporte positivo con relación a la temática de Género tanto para el departamento de Policía Municipal y la oficina de la diversidad.

4.7 Proceso de supervisión y evaluación

Primeramente, se llega a un acuerdo con la institución de hacer reuniones semanales o quincenales para ir viendo el avance en el análisis, cada reunión con una duración aproximada de 30 a 40 minutos. Además, antes de cada entrega de los avances a la profesora el supervisor de práctica solicita revisar el documento para dar retroalimentaciones, por lo tanto, hay una continua revisión del trabajo que se está ejecutando.

Se maneja en drive diferentes carpetas, una contiene el diagrama de Gantt con las respectivas fechas que se han trabajado, otra con los apartados teóricos que se están abarcando (en esta carpeta el Lic. Albán apoya con material teórico pertinente para el análisis), y por último una donde se lleva a cabo el documento, en esta el supervisor va observando el avance directamente.

4.8 Consideraciones éticas

Para este apartado, se tomará en cuenta los aspectos éticos señalados en la Ley N° 9234 (Ley Reguladora de Investigación Biomédica); “donde se mantuvieron los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia” (Molina, 2021, p.85). El consentimiento informado se presentará al inicio del instrumento de Google Forms y como anexo en el documento final.

Es decir, todos los datos que se recopilen en esta investigación/diagnóstico, estarán basados en el anonimato de cada persona y serán utilizados meramente para fines científicos. La información de índole personal o toda aquella que así lo desee las personas facilitadoras, serán meramente confidencial.

4.9 Etapas del proceso de práctica

Esta se divide en cuatro etapas:

Recopilación: Se busca y se recolecta información base para la elaboración del diseño, donde se respalda y argumenta con evidencia empírica.

Diseñar: En primera instancia se elabora el diseño de práctica dirigida para pasar al siguiente paso que es la elaboración del instrumento.

Aplicar: Se procede a aplicar el instrumento a la población meta, esto con el objetivo de recolectar información sobre el constructo de masculinidad que tienen.

Analizar: Con base a la información recolectada se procede al análisis riguroso para la interpretación de resultados.

CAPÍTULO V ANÁLISIS DE RESULTADOS

La presente sección ofrece en detalle los resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento llevado a cabo en el marco de esta práctica dirigida. Los datos recopilados y analizados proporcionan un acercamiento a las características o principios del constructo de la masculinidad, dando como resultado una comprensión más completa de las implicaciones que puede tener para el hombre a nivel de salud, social y cultural.

El análisis de los resultados se estableció según categorías planteadas durante la investigación, fungiendo como nodos determinantes para la comprensión del objeto de estudio. Se destaca que este análisis se fundamenta con un enfoque cualitativo, que facilita ahondar en la temática, el apartado tiene como objetivo desglosar e interpretar los principales hallazgos identificados en el instrumento aplicado. Se busca un enfoque crítico-comparativo, tomando en cuenta factores socioculturales relacionados a la masculinidad hegemónica, patriarcado, machismo, identidad y roles de género.

Además, se examina cómo estos resultados se vinculan con la teoría sobre la masculinidad tradicional y las expectativas impuestas al hombre. A lo largo del análisis se buscará entender las formas de expresar la masculinidad que tienen los participantes, así como algunas implicaciones que puedan tener en su cotidianidad como varones.

A partir de las respuestas obtenidas, se determinaron patrones que reflejaron la presencia de normas tradicionales, así como indicios de cambio o concepciones más flexibles sobre la identidad masculina.

5.1 Características de la población de estudio

Primeramente, la población para la aplicación del estudio estuvo conformada por catorce policías municipales, que, entre su cotidianidad laboral destacan funciones como el patrullaje preventivo en zonas públicas (parques, zonas locales del cantón), atienden situaciones de alteración al orden público y algunas veces se desempeñan como apoyo a Fuerza Pública.

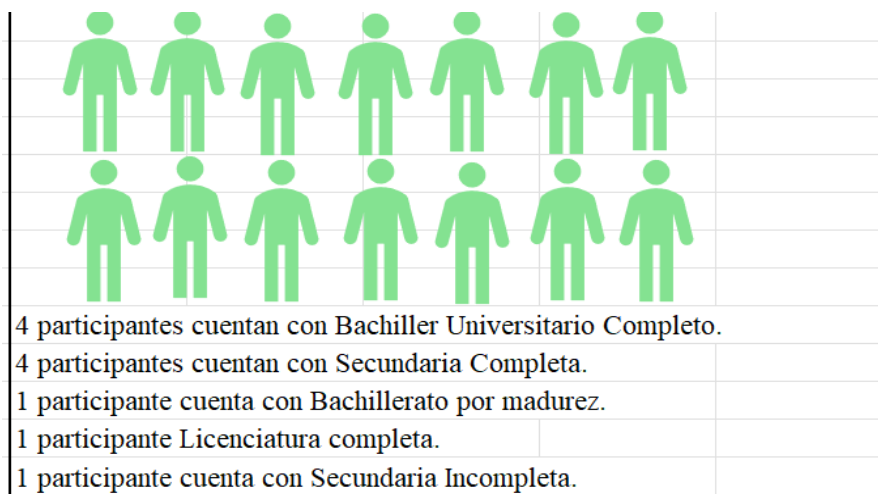
La Municipalidad de Heredia (2025) resalta que, el objetivo primordial de todo policía municipal es, “velar por la seguridad ciudadana y el orden público en coordinación con otros

cuerpos policiales, realizando operativos en conjunto con el Organismo de Investigación Judicial, Fuerza Pública, Área de Salud, Rentas y Cobranzas.” (párr. 1.)

Además de sus funciones, se destacan las edades que iban desde los 25 a los 52 años, de los 14 policías 11 eran de sexo masculino y 3 femenino, permitiendo recopilar nociones diversas con relación a la masculinidad, debido a la presencia de ambos sexos. A nivel académico presentaron una heterogeneidad considerable desde secundaria hasta licenciatura completa.

Figura 4

Nivel Académico de las personas participantes.



Nota: La figura representa el nivel académico alcanzado por los participantes.

Se parte inicialmente de las entrevistas donde la idea principal fue recolectar información de manera implícita sobre lo que pensaban los policías municipales entorno a la película de Billy Elliot-Quiero Bailar. Para la recopilación de información se aplicaron preguntas orientadas a la percepción de la masculinidad, pero, de manera indirecta para que de este modo se lograra captar respuestas transparentes de lo que opinaban con relación a roles de género, masculinidad, construcción de identidad y la expresión emocional.

En dicha película, el niño Billy rompe con los paradigmas de la masculinidad hegemónica, lo cual, permite profundizar en la percepción que tienen entorno a lo que debe ser o hacer un hombre (la construcción de la masculinidad).

Se crea una articulación entre la información general de la población y sus respuestas con las categorías expuestas a lo largo de la investigación; género, masculinidad, masculinidad hegemónica, masculinidades positivas, patriarcado, machismo, micromachismos, identidad de género e interaccionismo simbólico.

5.2 Principios del constructo de la masculinidad presente en los miembros del Departamento de Policía Municipal de Goicoechea

La masculinidad ha sido tradicionalmente relacionada a un conjunto de atributos particulares, incorporando comportamientos y roles que debe ejercer el hombre en sociedad. Para comprender parte de la masculinidad, es primordial reconocer que no se trata de características individuales, sino de toda una construcción social arraigada al sistema de género, en este sentido cobra importancia la siguiente afirmación:

La masculinidad como una dimensión del orden de género y, por tanto, en las cuales las relaciones de poder ocupan un lugar central en la explicación de la sociedad, de las identidades y de las formas de relación de los hombres con los otros hombres y con las mujeres. (Elsa, 2008, p.75)

Una muestra concreta de esta construcción de género puede apreciarse en la práctica de ballet, donde se ha relacionado históricamente con estereotipos de feminidad, viéndose a través del prisma de la masculinidad hegemónica como algo negativo, poco masculino o con rechazo, lo que ha influenciado en la escasa apreciación y práctica del ballet por parte de los varones.

En una cultura patriarcal se promueve la idea de que el hombre debe apegarse a ciertos roles y comportamientos masculinos tradicionales que contribuyen al estigma de lo femenino, siendo el ballet una actividad asociada a esto, pues es considerado solamente para las mujeres. Por otra parte, las características estereotipadas no son vistas como la representación de lo que debería ser masculino, debido a su delicadeza, gracia, expresión corporal y emocional.

Por tal motivo, de lo patriarcal derivan connotaciones estructurales para la vida, como lo es el machismo. En espacios de baile como ballet recae un señalamiento contra el hombre que lo práctica, porque se ve involucrado en un entorno pensado “para mujeres”, donde no “sale” a relucir la rudeza, fuerza, vigor como parte de su hombría.

Según Giraldo (1972), el hombre debe seguir ciertos comportamientos machistas para reforzar su masculinidad tradicional, entre más esté la refuerce más categorías de que es un verdadero hombre tendrá según lo establecido cultural y socialmente.

La palabra rol designa la función que una persona desempeña en un determinado contexto; por otra parte, el género es una categoría que identifica “los roles socialmente construidos que expresan los valores, conductas y actividades que asigna una sociedad a las mujeres y a los hombres” (Saldívar, 2007, p.61)

El no seguir roles o estereotipos hegemónicos, el hombre se expone a la crítica por parte de sus pares, además, recibe presión para adherirse a las normas de género prescritas por la masculinidad tradicional. Esa presión está presente en la vida social del mismo, generando una

necesidad de demostrar su masculinidad de otras formas para recompensar su participación en una actividad “femenina”.

Por ejemplo, puede mostrar competitividad, fortaleza emocional o física, dominio, control, virilidad y capacidad sexual. Siendo todas estas conductas representativas de una masculinidad hegemónica. Una vez explicado algunas de las repercusiones predominantes en el ballet, se plasma lo que opinó la población obre su práctica por parte de un niño varón. Se muestra de la siguiente manera;

Figura 4

Expresión artística sin limitaciones de género.

Participante	Expresión
Anónimo 1	“Cada uno debe hacer lo que le gusta”
Anónimo 2	“Excelente creo que ambos géneros deberíamos tener las mismas oportunidades para practicar lo que queremos”
Anónimo 3	“Es realmente bueno, ya que la verdad es algo que lo motivó desde el momento en que lo vio, desde el momento en que se dio cuenta que estaba en su corazón el baile y vio que la mejor forma de expresarlo fue a través del ballet, además fue una de las mejores formas para controlar y demostrar sus emociones de la mejor manera”
Anónimo 4	“No la he visto, pero debe ser interesante”
Anónimo 5	“No estoy de acuerdo, inclusive los padres en su mayoría solo buscan guiar de buena forma a sus hijos”
Anónimo 6	“Por parte de él no es solo un baile, es su vida.”
Anónimo 7	“En mi opinión creo que todos tenemos sueños, gustos y preferencias y que nadie está para criticar o señalar a nadie porque nadie es más que nadie, al final siempre se van a presentar obstáculos en el camino y para esquivarlos no hay que prestar atención a los demás sobre todo en personas negativas”
Anónimo 8	“Es una decisión propia”.
Anónimo 9	“Enseña buenos valores”
Anónimo 10	“Es parte de una decisión propia de cada persona de tomar o hacer lo que más le guste realizar.”

Anónimo 11	“Aunque él su pasión es bailar, le cuesta, sin embargo, no se da x vencido y con la práctica lo domina, su constancia da frutos”
Anónimo 12	“Cada persona escoge lo que quiere en la vida”
Anónimo 13	“Está bien, es lo que a él le gusta”
Anónimo 14	“Positiva, es algo que le gusta”

Nota: La figura plasma respuestas relacionadas a la opinión masculina sobre el ballet.

5.2.1 Manifestaciones de la masculinidad en contextos artísticos

Inicialmente, se alude a la expresión artística “sin limitaciones de género” ya que, la práctica apreciación y creación del arte, en este caso el ballet, se le ha asignado características de un género en específico. Sin embargo, con relación a las respuestas por parte de los participantes se evidencia una percepción inclusiva donde las experiencias o emociones no son condicionadas por normas culturales.

Esa aprobación resalta la idea de que el género no debería ser un factor limitante en la participación de diversos espacios. En cierto modo, se han asignado roles, prácticas y condiciones a los géneros reforzando patrones que deben seguir, incluso la expresión de este debe reflejar características propias.

Se retoma el concepto de género, según Lamas (2000), se refiere a un conjunto de prácticas, creencias y condiciones sociales que surgen entre un colectivo, en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. En este sentido, el género funciona como un lente donde la sociedad categoriza roles/expectativas entre hombres y mujeres, asignando comportamientos que se consideran “adecuados” en función de su sexo.

El hombre suele verse limitado a hacer actividades que van en “contra” de su masculinidad, entrando en juego el género con la cultura patriarcal, entre otras series de factores más. Por ejemplo, el arraigo a las normas de género ocasiona desde muy temprana edad a reforzar o dictar las actividades apropiadas para el hombre y las que son apropiadas para la mujer, perpetuando estereotipos rígidos

Las respuestas, no refuerzan la idea machista con una desvalorización atribuida históricamente a “algo hecho para mujeres”, al contrario, apoyan la participación de ambos géneros y lo catalogan como algo excelente. Uno de los participantes mencionó que; “Excelente creo que ambos géneros deberíamos tener las mismas oportunidades para practicar lo que queremos” (Anónimo 2, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Conforme a lo expuesto, se puede apreciar una percepción que apunta a un cambio, alejándose de la perpetuación de estereotipos que se han asignado históricamente, en donde se han

minimizado actividades consideradas “femeninas”. Algunos reconocen la necesidad de eliminar divisiones, valorando la importancia de ofrecer las mismas oportunidades para ambos géneros, lo que, en medida, contribuye a un ambiente más equitativo e igualitario.

5.2.2 Masculinidad: la danza como espacio de tensión

Cuando se les consultó a los participantes sobre lo que pensaban con relación a la danza, se tenía como finalidad identificar en la opinión posibles pensamientos relacionados a la masculinidad tradicional. Para Connell (2003), define la masculinidad tradicional como:

La configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico, al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza (o se considera que garantiza) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. (p. 117)

Históricamente, al varón se le ha condicionado a no realizar prácticas estigmatizadas como femeninas, desde edades tempranas se ve en la obligación de dejar a un lado sus intereses, reprimiendo tanto sus deseos personales como emocionales. Mayormente se centra en ajustarse a un modelo de masculinidad hegemónica predominante en el sistema social/cultural.

Dentro de dicha construcción normativa el hombre se aleja de formas de expresión libres de crítica por ser consideradas “no masculinas” como lo es el arte de la danza-ballet. De tal modo que, refuerza estereotipos que privilegian al hombre en una posición de fuerza y dominio.

Esa construcción, afecta de manera directa la forma en cómo se desenvuelve el hombre con su entorno desde una socialización primaria se les enseña a los niños a interiorizar ciertas actividades “apropiadas” para su género, mientras otras son tomadas como vergonzosas, poco varoniles o simplemente no son “adecuadas”. Creando así roles de género que desarrollan una función de engranaje dentro de un sistema sociocultural complejo que reproduce estructuras de poder.

Según Berger y Luckman (2003), el individuo está inmerso en la socialización primaria y secundaria donde se edifica así mismo en relación con lo que aprende. Su percepción de mundo es creada e interiorizada sin ser cuestionada. En esta interiorización y percepción del mundo entra la comunicación como una de las principales herramientas de producción y reproducción de significados.

Por tanto, en esa primera socialización el individuo construye su percepción de mundo, partiendo inicialmente por el primer agente socializador que es la familia, quien en mayor medida produce y reproduce patrones aprendidos anteriormente. Es decir, una cadena de conductas reflejadas de una generación a otra permitiendo reforzar la masculinidad tradicional.

En consecuencia, dentro de esa masculinidad construida, se “prohíben” prácticas como el ballet para niños varones, reflejando machismo, cultura patriarcal, masculinidad hegemónica entre otras que influyen en una práctica discriminatoria. El sistema patriarcal contribuye a la desaprobación de aquellos hombres que se desvíen de la línea fina de ser un “verdadero hombre”, penalizando todo aquello que desafíe el ideal hegemónico.

En este sentido, según Giraldo (1972), el hombre debe seguir ciertos comportamientos machistas para reforzar su masculinidad tradicional, entre más éste la refuerce, tendrá más categorías de que es un “verdadero hombre” según lo establecido cultural y socialmente.

En función de lo planteado, se asociaron las respuestas por parte de los participantes con categorías y se determinó que existe una mayoría de respuestas que no apoyan la prohibición del padre hacía Billy, no obstante, se aprecia una respuesta que sobresale, un participante destaca lo siguiente; “No estoy de acuerdo, inclusive los padres en su mayoría solo buscan guiar de buena forma a sus hijos” (Anónimo 5, Comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Se puede observar una contradicción en la respuesta, menciona no estar de acuerdo con que el padre lo prohíba, sin embargo, lo justifica, indicando que los padres “solo buscan guiar de buena forma” a los hijos. A primera vista puede ser una respuesta inocente, expresándose con buenas intenciones, ya que destaca la función de los padres como guías para sus hijos, aunque se puede ver un poco más allá. Por ejemplo, si se relaciona el comentario con una concepción de masculinidad hegemónica, donde el hombre tiene la responsabilidad de ser el protector de la familia, asume un papel activo en la formación de sus hijos, no sólo como representación de la figura de protección sino también de autoridad, transmitiendo valores, normas y comportamientos que refuerzan modelos tradicionales.

Dicha participación, se aleja de lo neutral, contribuyendo a la perpetuación de una masculinidad hegemónica, donde se condiciona la forma en que los niños varones se puedan relacionar entre sus pares, con las mujeres y con el entorno social en el que se encuentre.

Resaltando en un contexto de la película, la respuesta refleja que el ballet no puede ser lo mejor para el hijo, aunque no lo prohibiría, pues solo busca guiar de una “buena forma”. Con esta visión tradicional se refuerza la idea de que los niños no pueden tomar ciertos roles porque entran en la categoría de desviados, según Becker (2012) se considera un desviado a todo aquel que se “desvía de la regla”, siendo castigado de algún modo (física o verbalmente), además, debe generar una reacción en el resto de los individuos.

Se refuerza lo planteado, nuevamente Becker (2005), la sociedad define y etiqueta al individuo e incluso grupos como desviados, todo, en función de sus gustos, creencias, pensares, acciones e incluso características.

Se observa a través de las respuestas roles de género que se han perpetuado durante años, el hombre como figura principal en la protección. No sólo hubo una respuesta enlazada a ese principio, otro de los participantes menciona lo siguiente; “No, aunque a veces como padres prohibimos por buscar el bien de nuestros hijos, si nuestros hijos nos demuestran que estamos equivocados podemos cambiar nuestro pensar” (Anónimo 2, Comunicación personal, 17 de octubre 2023)

La afirmación hace hincapié en la misma línea, que las prohibiciones solo buscan un “bien” para el niño, como si el realizar ciertas prácticas fuese algo malo, reforzando la asignación de roles entre mujeres y hombres. Aunque hace énfasis en que podría aceptarlo si demuestra que su pensar está equivocado, el niño debe mostrarle a un adulto con una construcción ya predispuesta.

Este tipo de pensares se deben analizar críticamente, en consecuencia, habitan prácticas perjudiciales para los niños o padres que por la dicotomía se pueden limitar al reconocimiento del papel activo y emocional en la crianza. Se resalta la buena intención como guía positiva, no obstante, también se debe profundizar más allá de lo que se nos ha enseñado de cómo “ser hombres”. Un hombre también debe de interiorizar el respeto, la igualdad y la empatía.

Ambas respuestas presentan micromachismos, estos, Bonino (2002) los clasifica como; Actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad”, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana, son específicamente hábiles artes de dominio, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente. (p.1)

En contraste, son formas sutiles de violencia, dominación, control o manipulación que el hombre ejerce en la cotidianidad sobre la mujer en diversos ámbitos; laboral, social e incluso de manera personal. Se pueden disfrazar como algo “bueno” e inofensivo, comportamientos naturalizados durante décadas que se siguen reproduciendo en un sistema que es reforzado por la masculinidad tradicional.

Estas formas de expresión micro machistas pueden estar ligadas directamente a la construcción social que han tenido los participantes del estudio y se manifiestan a través de su interacción social. Por ejemplo, a través de la observación se apreció como algunos se reían constantemente cuando había presencia de lo “femenino” en un hombre.

Ese tipo de acciones que parecen ser “simples cosas graciosas” pero, por la estereotipación construida de que un hombre no puede verse o actuar de cierta forma se presiona a no alejarse de su masculinidad hegemónica, considerando mantener sus comportamientos lejanos con lo que se considere como femenino. Es un rechazo maquillado que implica la devaluación y estigmatización de la mujer. Se puede manifestar de diferentes formas, tales como:

Rechazo o desprecio a lo emocional, el mostrar vulnerabilidad, o bien, las emociones se suelen asociar a signos de debilidad. Dicha percepción limita la expresión del hombre y perpetúa la idea de que se debe ser fuerte, partiendo no sólo de la parte física sino también lo emocional.

Control de la apariencia, el hombre es acribillado socialmente si adopta cualidades o comportamientos femeninos, incluso son penalizados entre sus pares. Limitando su libertad de expresión. Entre la observación aplicada durante la recopilación del instrumento se escucharon palabras como; “le pegaría si encuentro a mi hijo en esas” “burla cuando el amigo de Billy exteriorizaba su sentir al amigo” “iiiiiiiiisssh” “ah sí está medio raro, entre gestos de mofa hacía la escena.

Asimismo, la estigmatización de roles y tareas, las actividades tradicionalmente femeninas como el cuidado personal, actividades que involucren la limpieza, la cocina e incluso actividades deportivas y artísticas como el ballet son vistas como algo ajeno a la masculinidad hegemónica.

Aunado a lo anterior, se evidencia en una respuesta que hace hincapié en la asignación de disciplinas acordes al género, marcando de forma inmediata una línea divisoria entre lo que sí y no debe hacerse según el género. Según un participante indica que; “Creo que hay otras disciplinas más acordes al género” (Anónimo 3, comunicación personal, 17 de octubre, 2023)

La respuesta representa directamente una segregación de género, limitando las oportunidades de cada persona según lo que quiera hacer o ser, restringiendo el desarrollo individual. Las limitaciones señaladas se ven reforzadas por diversas barreras estructurales, las cuales profundizan la brecha de género, afectando de manera desigual a hombres y mujeres según las perspectivas del sistema patriarcal.

En la misma línea, la CEPAL, expone las barreras estructurales que influyen en la brecha de género, resaltando la relación existente con el ámbito económico, cultural y social.

La brecha vertical de género, de forma similar a la territorial, se puede caracterizar como transversal, es decir que se relaciona con diversas brechas en una gran variedad de ámbitos. Uno de los ejemplos más comunes es explorarla en temas relacionados con

el ingreso o el acceso a bienes y servicios de educación y de salud. (CEPAL, 2021, p.32)

Por consiguiente, en ambos párrafos se destaca la importancia de las nuevas masculinidades positivas, que reconocen puesto que abogan la igualdad de género, donde todas las personas tengan las mismas oportunidades. La respuesta por parte del participante refleja una creencia en los estereotipos de género, siendo ideas preconcebidas sobre lo que es apropiado para los hombres y las mujeres. Se debe tener en claro que debe existir una elección individual con relación a las preferencias siendo estas libres sin limitaciones de género.

Sin embargo, muchas de estas decisiones individuales están influenciadas por la coerción o condición social, generando brechas de desigualdad, sumado, una limitación del desarrollo personal en todos sus ámbitos. Es necesario cuestionar las normas sociales que asocian las disciplinas o roles con algún género en específico, para así visibilizar cómo estas asociaciones no responden a capacidades naturales, sino a construcciones históricas que limitan la libertad individual.

Se puede señalar la importancia que tiene el no asignar roles, pues ayuda a derribar las barreras que ponen los hombres hacia las mujeres e incluso ellos mismos, ya que, este es productor, reproductor y víctima de su mismo sistema patriarcal predominado por la masculinidad hegemónica/tradicional.

Desde esta perspectiva, Demetriou (2001), caracteriza e identifica dos formas y funciones específicas de la masculinidad hegemónica, mencionando que

La primera viene a ser una hegemonía externa, que daría cuenta de la institucionalización de la dominación masculina sobre las mujeres. Paralelo a ésta, una segunda hegemonía masculina, denominada como una “hegemonía interna” que referiría a una especie de ascendencia social de un grupo de hombres sobre todos los otros hombres (Demetriou, 2001, p. 337)

Entre las primeras respuestas se pueden apreciar concepciones de masculinidad tradicional. Las preguntas planteadas permiten determinar de forma implícita estereotipos de género arraigados. Por ejemplo, en cuanto al apoyo masculino a la danza de ballet, se les consultó a los participantes sobre lo que opinaban con relación a Billy y qué pensarían si ellos tomarán el papel de su padre, la finalidad fue conocer las actitudes que tenían hacia la expresión de género.

Según las respuestas pueden indicar si las personas tienen creencias o concepciones patriarcales, así como actitudes machistas que rechacen lo que no es “correcto”, por eso se hace la relación entre padre e hijo.

De catorce respuestas doce fueron positivas, mostrando una actitud flexible hacia los roles de género. También, demuestra que valoran los intereses individuales por encima de una estereotipación, se podría mencionar que al ser respuestas positivas sugieren un desafío de las normas tradicionales. A su vez, sólo se obtuvo una respuesta “negativa”, se puede interpretar de diversas maneras, especialmente estereotipación y posibles actitudes machistas. La respuesta es la siguiente: “Me costaría al principio, pero si lo ayudaría con ayuda de mi esposa también.” (Anónimo 4, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Se puede apreciar una fuerte creencia de que algunas actividades no son para el hombre, son inapropiadas e incorrectas. Es un choque de su visión de mundo, por ende, necesita tiempo a deconstruir esas características tradicionales que no permiten una aceptación inmediata del ballet como una disciplina para el hombre.

Sólo un participante dio una respuesta intermedia, en la cual colocó “no aplica”. Empero, es crucial tener claro que pueden existir factores relacionados con preocupaciones o prejuicios de género que no permiten dar una respuesta concisa.

Por otra parte, se les consultó sobre los personajes de la película que representan de mejor manera lo masculino y el porqué de la respuesta. Lo anterior permitió identificar percepciones y actitudes sobre lo que se considera “masculino”, especialmente las características que asocian al género. A continuación, en la figura 3 se muestran las respuestas por parte de los participantes.

Figura 5

Percepciones y actitudes de lo considerado masculino.

Participante	Percepción de lo masculino
Anónimo 1	“Billy”
Anónimo 2	“Creo que el padre de Billy es un padre proveedor, protector, que paso momentáneamente por un episodio de duelo donde su esposa murió y por eso se le fragmento su familia, pero terminó haciendo lo que hace un buen hombre y padre”.
Anónimo 3	“Es realmente bueno, ya que la verdad es algo que lo motivó desde el momento en que lo vio, desde el momento en que se dio cuenta que estaba en su corazón el baile y vio que la mejor forma de expresarlo fue a través del ballet, además fue una de las mejores formas para controlar y demostrar sus emociones de la mejor manera”
Anónimo 4	“El papá y el hermano, pero están equivocados con el término masculino”

Anónimo 5	“No aplica”
Anónimo 6	“El padre y el entrenador como adultos y guiados por una cultura masculina muy marcada”.
Anónimo 7	“Billy y el Papa de Billy”
Anónimo 8	“Su padre y su hermano, porque son toscos en su trato”
Anónimo 9	“Todos son masculinos solo con gustos diferentes”
Anónimo 10	“El padre y el hermano luego de ser conscientes del talento de Billy, ya que su apoyo es incondicional hacia el sueño de este”.
Anónimo 11	“El padre, a pesar de todo cuida a su familia y sigue adelante”
Anónimo 12	“Rambo”
Anónimo 13	“Diay Billy porque es libre a elegir lo que más le gusta y no solo el sino cualquier persona y eso se respeta”
Anónimo 14	“El padre por querer sacar adelante a la familia, a sus 2 hijos después de un golpe fuerte como la perdida de la esposa”.

Nota: El cuadro plasma respuestas relacionas a la percepción y actitudes que consideran masculinas, entrelazado a personajes de la película; “Quiero Bailar”.

De las respuestas, 12 indican que el personaje que mejor representa lo que es ser hombre es el padre de Billy. Hay diversidad de justificaciones entorno a la elección, pero la mayoría parten de un principio que fue “fuerte” a pesar de la adversidad.

La elección de un personaje tradicional que demuestra fuerza física, autoridad, dureza/represión emocional se adhieren directamente con normas tradicionales de la masculinidad hegemónica, por eso un sentido identitario del “hombre” adecuado en la película.

Según Bonino (2002), la construcción de la masculinidad hegemónica en la sociedad viene a ser la configuración normativa de prácticas sociales para los varones, predominante en la cultura patriarcal, resalta el poder configurador que tiene la MH debido a que esta sigue prácticamente intacta a pesar de los años y su naturalización permite mostrar con veracidad falacias sociales sobre lo que es “ser” y “deber” tal como pensares, saberes y sentires del hombre. (pp.9-10)

Por ejemplo, la siguiente respuesta; “El padre y el entrenador como adultos y guiados por una cultura masculina muy marcada” (Anónimo 6, comunicación personal, 2023). Se alude a esa “cultura masculina” marcada como la “mejor” manera de lo masculino, empero son masculinidades tradicionales, que durante el proceso de la película rechazan totalmente

el comportamiento de Billy porque era clasificado inmediatamente como algo exclusivo para mujeres.

Se remarca continuamente los roles de género, acompañado de la expresión de género que se puede definir como “alusión a la referencia de género que una persona comunica al exterior y a los demás. Esto se produce a través de determinados comportamientos, apariencia física, vestimenta, patrones del discurso, interacciones sociales, etc.” (Pérez, 2020, p.819)

Entrelazando lo anterior con la respuesta, se denota cómo se atribuyen características principales al hombre hegemónico. La siguiente respuesta propone una misma línea sobre la masculinidad tradicional; “Su padre y su hermano, porque son toscos en su trato”. (Anónimo 8, comunicación personal, 17 octubre 2023)

El participante asocia la masculinidad con la tosquedad, sugiriendo una percepción de rudeza en el trato, típico estereotipo tradicional de género que prioriza la dureza, por ende, crea falta de sensibilidad como características intrínsecas del hombre. Así mismo con la expresión de emociones, lo tosco puede implicar una limitante a la expresión.

La apreciación de la tosquedad como una característica “positiva” de la masculinidad puede relacionarse con actitudes machistas, que a menudo minimizan o desprecian las cualidades asociadas con lo femenino, como la empatía, la cooperación y una de las más importantes, la comunicación emocional.

El hombre, al limitar la expresión emocional puede impedir el desarrollo personal y emocional. Esto puede conllevarlo a dificultades para establecer relaciones significativas y satisfactorias en su entorno. Estos aspectos del proceso de construcción de la masculinidad, al mismo tiempo que constituyen notorios hechos de desigualdad y discriminación, tienen altos costos para la salud humana, sobre todo, de índole subjetiva. (Rivero y Hernández, 2018, p.5)

Igualmente, el trato que dé puede manifestarse en dinámicas de poder/control, donde la fuerza y la dominación se ven como formas aceptables de interacción. La perspectiva tradicional consolida las estructuras de poder desiguales que justifican comportamientos abusivos o autoritarios.

De esto, puede derivar una tendencia a comportamientos insensibles (con poca empatía) aunado a la idea de que los hombres no deben mostrar su vulnerabilidad, menos mostrarse “suaves” como lo es la ternura. Por otro lado, se puede relacionar dichos comportamientos al interaccionismo simbólico, señalando que las actitudes no son innatas, sino aprendidas en la interacción cotidiana (lenguaje, símbolos, gestos), dónde el hombre internaliza significados asociados a “ser hombre”.

Para Blumer (1969) la sociedad se construye a través de la acción simbólica, donde los individuos interpretan y dan significado a los símbolos en su interacción cotidiana” (p. 15), dicha interacción abre espacio a la creación de mundos simbólicos que modifican el comportamiento desde lo individual a lo colectivo.

En la interacción cotidiana, se construyen significados compartidos de la masculinidad, la relación entre pares es más marcada con relación a su idea de lo que más identifica a un hombre. Se puede observar en la figura 4 algunas de las respuestas de los participantes, donde mantienen una misma línea sobre esta noción.

Figura 6

Ejemplo de lo masculino.

Participante	Percepción de lo considerado masculino
Anónimo 6	“El padre y el entrenador como adultos y guiados por una cultura masculina muy marcada”.
Anónimo 14	“El padre por querer sacar adelante a la familia, a sus 2 hijos después de un golpe fuerte como la pérdida de la esposa”.
Anónimo 11	“El padre, a pesar de todo cuida a su familia y sigue adelante”.

Nota: Se plasma la noción que tienen de lo que es la representación de figura masculina en la película.

Se evidencia la noción de un hombre protector, la “fuerza” emocional y física como eje principal. Hay una relación directa con la identidad de cómo debe ser un padre y se reafirma entre las interacciones colectivas que van desde la familia a la sociedad. El acto de “cuida a su familia y sigue adelante” es un comportamiento que encaja en un contexto social no sólo de protector sino también proveedor.

Las expectativas colectivas del patriarcado orillan al hombre a “seguir adelante” y superar las dificultades, aun cuando signifique enajenarse el mismo de su propio sentido humano. Dichas expectativas están llenas de simbologías que modifican la acción y el rol del hombre en sociedad.

El individuo al estar inmerso en la interacción individual/colectiva construye su “yo” internalizando la percepción o expectativas de los demás, modificando la forma en que percibe su propia identidad, una identidad que es moldeada y negociada en nuestras interacciones sociales. Bien lo plantea Berger y Luckman, “Aquello que implica nuestra asunción subjetiva de algo que viene fuera de nosotros y que nos aparece como si fuera objetivo, aunque, en realidad, es una construcción subjetiva de otras personas” (2003, p. 67).

Tomando la cita anterior, se expone una idea general que tienen los participantes y a su vez, una presión significativa sobre lo que deben realizar los hombres para cumplir con las expectativas sociales como; resiliencia, fuerza y la capacidad de superar cualquier tipo de obstáculo. Lo cual, por sí solos puede traer complicaciones de salud en un futuro debido a que alcanza niveles de frustración si no pueden controlar situaciones que se escapen de sus manos.

El hombre al limitar la expresión emocional puede impedir el desarrollo personal y emocional. Esto puede conllevarlo a desarrollar dificultad para establecer relaciones significativas y satisfactorias en su entorno.

La percepción de que algunas características son “deseables o necesarias” en los hombres puede afectar de manera negativa la calidad en que se desenvuelven en sus relaciones interpersonales. Las interacciones basadas en la rudeza y la falta de empatía pueden generar conflictos entre pares, familiares, amigos y comunidad diversa. “Estos aspectos del proceso de construcción de la masculinidad, al mismo tiempo que constituyen notorios hechos de desigualdad y discriminación, tienen altos costos para la salud humana, sobre todo, de índole subjetiva”. (Rivero y Hernández, 2018. P.5)

En la misma línea, se presenta una respuesta donde se menciona como “figura ideal del hombre a Rambo”. “**Rambo**”. (Anónimo 12, comunicación personal, 17 octubre 2023)

Según se analiza el perfil de Rambo, encarna el rol tradicional masculino; fuerte, valiente, un hombre sin temor a nada. Ejerce el rol de manera inmutable a lo largo de sus películas, mostrando nula evolución hacia una figura más multifacética-positiva. Se puede hablar de una adherencia a las normas tradicionales de masculinidad.

La respuesta, evidencia una estereotipación de género, dónde el “hombre ideal” ya está definido según una cultura patriarcal que reproduce esa construcción de masculinidad hegemónica. También, puede estar relacionada al tipo de puesto que desempeña la persona que colaboró con el estudio, si bien, es policía, Rambo representa un guerrero que va en una constante lucha que involucra la violencia y fuerza bruta.

Según Bonino (2002), la construcción de la masculinidad hegemónica en la sociedad viene a ser la configuración normativa de prácticas sociales para los varones, predominante en la cultura patriarcal, resalta el poder configurador que tiene la masculinidad hegemónica debido a que esta sigue prácticamente intacta a pesar de los años y su naturalización permite mostrar con veracidad falacias sociales sobre lo que es “ser” y “deber” tal como pensares, saberes y sentires del hombre. (pp.9-10)

Se ve reflejado características de la masculinidad hegemónica donde el “ser” y el “deber” se juntan, es pertinente revalorizar cualidades tradicionalmente asociadas con lo femenino, reconociendo que tanto hombres como mujeres pueden y deben expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones en un margen de respeto que busque la igualdad. Además, algunos participantes eligieron personajes con sentido de sensibilidad hacia otros, tales como; la empatía, la colaboración y la expresión emocional, esto alude a una visión más inclusiva y progresista de la masculinidad, justo lo que se busca mediante las masculinidades positivas. Por ejemplo, Billy, “Diay Billy porque es libre a elegir lo que más le gusta y no solo el sino cualquier persona y eso se respeta”. (Anónimo 13, comunicación personal, 17 octubre 2023)

Este tipo de respuestas señalan un reconocimiento de que las cualidades masculinas pueden ser diversas y no limitadas por estereotipos tradicionales. A través de las respuestas se logra explorar percepciones y actitudes que tiene policía municipal sobre la masculinidad. El analizarlas de manera detallada permite identificar estereotipos de género, evaluar normas culturales sobre la masculinidad como lo es el patriarcado y detectar posibles actitudes machistas-micro machistas.

También, fomenta la reflexión sobre cómo los personajes de una película tienen un gran impacto en las concepciones de género. La masculinidad se debe desafiar e intentar hacer las normas tradicionales a un lado para descubrir que existen maneras diferentes de vivir la masculinidad beneficiando no solo al hombre sino también sus relaciones.

5.2.3 Nociones sobre la expresión de la masculinidad

A través de los años las dinámicas sociales han tenido gran influencia en la construcción de conceptos y expectativas de lo que significa ser hombre, empezando desde la niñez. Un significado construido profundamente desde lo social, arraigado a las normas culturales que definen lo apropiado para los niños en términos de emociones, comportamientos y roles de género.

Como mencionan Berger y Luckman, parte fundamental de la construcción de significados e integración social surgen a desde temprana edad, todo individuo se ve inducido a participar en dialéctica de la sociedad, experimentando un proceso de internalización donde interpreta, aprende y da significado a su vida. Se puede apreciar como entre participantes comparten significados con relación a lo que significa ser hombre o la percepción de mundo de lo que deben hacer, produciendo y reproduciendo roles.

La socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria.

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva. De este modo, él nace no solo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo. (Berger y Luckman, 1986, p.30)

Desde la niñez el hombre se ve envuelto en una estructura social objetiva, donde encuentra a otros que dan significado a su socialización. Toda sociedad tiene normas, valores o expectativas que constituyen una estructura, dentro de esta, se encuentra el patriarcado. En consecuencia, esas normas dan significado al ideal del género y las identidades, considerando lo apropiado o inapropiado para los hombres.

Según Bonino (2002), la construcción de la masculinidad hegemónica en la sociedad viene a ser la configuración normativa de prácticas sociales para los varones, predominante en la cultura patriarcal, resalta el poder configurador que tiene la MH debido a que esta sigue prácticamente intacta a pesar de los años y su naturalización permite mostrar con veracidad falacias sociales sobre lo que es “ser” y “deber” tal como pensares, saberes y sentires del hombre. (pp.9-10)

En la misma línea, existen personas e instituciones clave que influyen en el desarrollo del individuo, tales como la familia, la religión, educación y entre pares. Estos significantes transmiten las normas de género a través de sus comportamientos, ideales e interacciones cotidianas. En la siguiente figura se pueden observar diversas percepciones relacionadas a lo planteado.

Figura 7.

Nociones sobre la expresión de género.

Participante	Opinión
Anónimo 1	“Siguiendo sus creencias”
Anónimo 2	“Bien solo que tiene picos de ira consecuencia de la represión al no ser entendido”
Anónimo 3	“Tal vez se comporta y se expresa de acuerdo con la edad ya que entiendo que es un niño que está en una etapa de cambios y descubrimiento personal”
Anónimo 4	“N/A”
Anónimo 5	“Me parece que firme en sus decisiones”

Anónimo 6	“Opino que fue una buena manera ya que, aunque se fue contra su familia, principios y creencias, siempre quiso seguir su corazón y conocerse de la mejor manera a sí mismo y ver sus fortalezas.”
Anónimo 7	“Es su manera de ser, no todos somos iguales, siempre respeto hacia los demás”
Anónimo 8	“Normal”
Anónimo 9	“Al ver se cohibido busca como salida la rebeldía respuesta que el humano toma al prohibírsele cualquier anhelo.”
Anónimo 10	“A pesar de ser un niño tiene definido lo que le gusta”
Anónimo 11	“Admirable, nunca se dio por vencido.”
Anónimo 12	“N/A”
Anónimo 13	“Está bien, es lo que a él le gusta”
Anónimo 14	“Cuando uno tiene el apoyo de los seres queridos más cercanos, las cosas o metas se logran ver más cerca”

Nota: La figura plasma las nociones sobre la expresión de la masculinidad.

Con frecuencia, los padres refuerzan los comportamientos que se alinean con la masculinidad hegemónica mediante su aprobación. También, rechazando aquellos que no se consideran “varoniles” apuntando a lo femenino como si fuese un pecado. Cuando se pregunta a la población de estudio qué opinan sobre la forma en que Billy se expresa a través de la película, se reciben respuestas positivas. “Bien solo que tiene picos de ira consecuencia de la represión al no ser entendido” (Anónimo 2, comunicación personal, 17 de octubre, 2023)

Si se analiza la respuesta anterior, se indica que estuvo bien la forma en que Billy se expresó, sin embargo, también resalta los picos de ira, reflejando una de las dificultades que los hombres enfrentan al estar inmersos en las expectativas de la masculinidad hegemónica.

Las dinámicas donde las emociones se reprimen requieren un enfoque cultural más inclusivo, comprensivo y seguro hacia la expresión emocional masculina. A pesar de captar diversas opiniones es fundamental resaltar aspectos positivos que se alinea a las masculinidades positivas.

Figura 8

Aceptación y cambio estereotipos de género-masculinidad tradicional.

Participante	Opinión
---------------------	----------------

Anónimo 13	“Está bien, es lo que a él le gusta”
Anónimo 11	“Admirable, nunca se dio por vencido.”
Anónimo 6	“Opino que fue una buena manera ya que, aunque se fue contra su familia, principios y creencias, siempre quiso seguir su corazón y conocerse de la mejor manera a sí mismo y ver sus fortalezas.”

Nota: La figura representa opiniones de los participantes donde hay una apertura a la empatía, admiración y aceptación de lo no tradicional que se presenta en la película.

Entre las respuestas anteriores, se evidencia autenticidad, una visión positiva, abierta a la expresión de la masculinidad. De cierto modo, desafiando lo tradicional, aquello dictado como “masculino”, una aceptación del hombre en cuestión de su transparencia, destacando el seguir de sus propios deseos, sin limitarse por las normas de género.

En conjunto, estas respuestas que aluden de manera positiva a la masculinidad muestran una visión abierta, priorizando la autoexpresión genuina, haciendo de lado los estereotipos tradicionales que se han impuesto social y culturalmente. Dichas respuestas sugieren un avance sobre la masculinidad, valorando la diversidad de experiencias, reconociendo que ser hombre no debe ser una limitante para reprimirse en muchos aspectos como por ejemplo lo emocional, dejar a un lado la cultura rígida del patriarcado y el machismo.

5.2.4 Significados compartidos de la masculinidad

Sobre los significados compartidos de la masculinidad se les consultó qué significa ser hombre para considerar construcciones de género y masculinidad hegemónica que poseen los participantes, así como las formas en qué construyen conceptos/significados del ser hombre.

La pregunta, está profundamente enraizada con contextos culturales, sociales e históricos. Si bien, se han marcado comportamientos considerados masculinos donde el hombre concibe patrones vinculados a un sistema patriarcal que, condiciona su accionar de diversas maneras. Ocasionando afectaciones no solo para él mismo, sino su entorno. Ana Gagigas (2000) sostiene que:

La sociedad patriarcal considera que la mujer carece de relevancia y de valía en comparación con el hombre, y que son estos los que se deben ocupar predominantemente los puestos de mayor poder en empresas, en la política, en el gobierno y por supuesto también, dentro de la casa. Las mujeres tienen asignados espacios físicos y simbólicos que no han sido elegidos por ellas y que no suponen el

reconocimiento ni el poder del colectivo genérico que los hombres se reservan para sí. (p.308)

Retomando a Cagigas, el patriarcado es un sistema social en el que el poder y la autoridad recae en manos del hombre. Además, no solo organiza las articulaciones de poder entre los géneros, si no, establece normas/expectativas que imponen cómo deben comportarse los hombres y las mujeres.

Según lo anterior, se pueden conectar respuestas que apuntan a una idea de lo que se *debe hacer como hombre, donde se valoran y premian ciertos comportamientos mientras otros se marginalizan, especialmente los asociados a la feminidad. Dentro de esa masculinidad resalta lo hegemónico, por tanto, se pueden identificar comportamientos característicos como el control, dominio, fortaleza, resiliencia, provisión económica, entre otras.*

Figura 9

Significados compartidos de la masculinidad.

Participante	Significados de lo considerado masculino
Anónimo 1	“Es un ser vivo y libre de hacer su vida a su manera”
Anónimo 2	“Figura de proteger y cuidar.”
Anónimo 3	“Biológicamente soy masculino, pero todos tenemos gustos diferentes que debemos respetar”
Anónimo 4	“Protector, proveedor, caballero”
Anónimo 5	“Ser protector, pero con amor”
Anónimo 6	El ser hombre es ser fuerte y uno de los apoyos fundamentales en una familia, es un pilar para los hijos tan importante como una mujer también. Comportamientos -valiente -leal. -inteligente -fuerte. -esforzado. -solucionador de conflictos.
Anónimo 7	“Protección y cariño con disciplina.”
Anónimo 8	“Es complicado hay muchos comportamientos y esto es por falta de no adaptarse a los cambios del día a día...”
Anónimo 9	“Tal vez se comporta y se expresa de acuerdo con la edad ya que entiendo que es un niño que está en una etapa de cambios y descubrimiento personal”
Anónimo 10	“Cada uno tiene pensamientos diferentes de cómo hacerlo implica ser duro, racional, no emocional gym fútbol deportes de contacto.”
Anónimo 11	“A pesar de ser un niño tiene definido lo que le gusta”

Anónimo 12	Para mi ser hombre significa, ser independiente, disciplinado, que trabaje bastante y ame lo que le gusta hacer y apoyar a la familia, desde el punto de vista de vista de ser padre de familia, es un apoyo económico y también un apoyo presente en la crianza de estos, un compañero de vida
Anónimo 13	“En mi caso que soy hombre: es siempre respetar a las de más personas, es ser una persona responsable de sus actos”
Anónimo 14	Hombre significa ser comprensivo, amoroso, compañero e incondicional cuando es necesario, pero también tener carácter y valor para hacer frente a las situaciones más difíciles que se puedan presentar en nuestras vidas y ser un apoyo clave en nuestros seres queridos, compañeros y amigos.

Nota: Valores que debe tener el hombre y como estos construyen significados compartidos. En relación con lo expuesto, se vincula directamente con lo mencionado por los participantes, se resaltan respuestas como:

- “Figura de proteger y cuidar.” (Anónimo 2, comunicación personal, 17 de octubre 2023)
- “Protección y cariño con disciplina.” (Anónimo 7, comunicación personal, 17 de octubre 2023)
- “Protector, proveedor, caballero” (Anónimo 4, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Las respuestas reflejan ideas centrales que están estrechamente vinculadas con la masculinidad tradicional. La protección como pilar de la masculinidad, el hombre debe siempre representar una figura protectora con características de fortaleza física y mental, inmutable.

Socialmente se espera un rol protector, eso queda en evidencia con la mayoría de las respuestas obtenidas, por otra parte, cuando se utiliza el término de “cuidar” se ha asociado históricamente con roles femeninos, sin embargo, en el contexto de la masculinidad hegemónica está vinculado en términos de provisión y protección. Es decir, un cuidado menos emocional, más práctico, alineado con la idea de “proveedor” que asegura el bienestar físico más la seguridad de su entorno.

De igual modo, el machismo tradicionalmente contempla el rol de protección si se realiza desde una posición de poder, no obstante, podría minimizar el aspecto de cuidado si se considera una tarea más “femenina”. El machismo rechaza la idea de que el hombre debe

involucrarse en el cuidado de una manera igualitaria, buscando sólo una posición de autoridad.

Según Giraldo (1972), el hombre debe seguir ciertos comportamientos machistas para reforzar su masculinidad tradicional, entre más esté la refuerce más categorías de que es un verdadero hombre tendrá según lo establecido cultural y socialmente. “El “verdadero hombre” según la cultura. Hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias”. (p. 297)

En la misma línea, con la respuesta de “protección y cariño con disciplina”, la disciplina se ha asociado comúnmente con la autoridad, un atributo que la masculinidad hegemónica asigna a los hombres. En este sentido, ya no se espera solo protección por parte de los hombres, sino que también ejerza un grado de control y liderazgo en sus familias e incluso en sus propias relaciones sociales.

Aunado a la disciplina, en un contexto de masculinidad tradicional es vista a menudo como una cualidad fundamental en un hombre, debido al asocio directo con el control. La integración de cariño junto con la disciplina se puede interpretar como un esfuerzo por mantener un equilibrio entre los aspectos duros y suaves de la masculinidad, empero, no puede alinearse completamente con la visión austera de la masculinidad hegemónica.

Según lo mencionado, la masculinidad hegemónica puede ver la disciplina como superior a al cariño, el machismo es otro factor determinante acá, por la aceptación positiva de esta característica en el hombre. Así mismo la asociación con el cariño puede ser vista como un intento para suavizar factores como el castigo y la autoridad. Por lo tanto, puede ser percibida como algo contradictorio o menos autentico según las normas patriarcales que valoran la dureza sobre el afecto.

Es importante mencionar una relación directa con el género, el proteger/cuidar son roles que no están estrictamente vinculados con un género en específico. Aunque, en un sistema social con predominancia patriarcal estos roles se han asociado históricamente entre el hombre que debe proteger y la mujer cuidar.

Al igual, la disciplina ha estado asociada con el varón, mientras el cariño, la suavidad se ha vinculado con las mujeres, las masculinidades positivas buscan o sugieren la mezcla de roles, dejando a un lado los roles de género tradicionales.

Como menciona Lamas (2000), el género se refiere a un conjunto de prácticas, creencias y condiciones sociales que surgen entre un colectivo, en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres.

En sus palabras resume su argumento como, un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. Por esta clasificación cultural se definen no sólo la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo en materia de moral, psicología y afectividad. La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. (p.3)

Se puede señalar la respuesta de “caballero”, ha sido un rol lineal utilizado por la masculinidad tradicional, resonando con ideales de cortesía/respeto, siendo vistas como cualidades base del hombre. Inclusive, el termino de proveedor se ajusta bien al rol del hombre en familia, este debe desarrollar la capacidad económica para cuidar de los suyos. Igualmente, la idea de que los hombres deben colocarse en una posición dominante a través del factor económico. Esto, puede estar ligado al machismo con el ideal de proveedor, ya que, es aceptado porque refuerza una idea social y cultural de cómo debe seguir su rol el hombre.

En síntesis, estas respuestas reflejan roles y significados tradicionales asociados a la masculinidad tradicional. Las expectativas de ser un caballero, protector, proveedor y la mezcla de cariño con disciplina muestran una construcción tradicional de la masculinidad que puede estar en tensión con contextos “modernos” hacia la igualdad de género y una visión más flexible de los roles que se han impuesto durante siglos.

5.2.5 Normativas de la masculinidad

Respecto a las normativas de la masculinidad se les consultó si consideran que cumple por completo con todos los requisitos del ser hombre, pues permite analizar desde varias perspectivas como las normativas de la masculinidad misma; identidad de género, estereotipos de masculinidad y expectativas sociales que van de la mano con lo cultural.

Según lo anterior, se puede brindar una serie de supuestos sobre lo que significa ser “hombre” implicando que existen normativas con ciertos requisitos o características que deben cumplir para ser considerado “hombres completos”. Los requisitos usualmente están alineados con estereotipos de género tradicionales que definen la masculinidad en términos de atributos de fuerza, éxito, dominación y control.

Parte del análisis a las respuestas suministradas por los participantes varones consideraron que cumplen con los “requisitos de ser hombre”. Existiendo una conexión directa con las normativas estructurales de masculinidad tradicional, incluso, en las

respuestas por parte de las mujeres se apreciaron roles significativos que se han impuesto desde lo tradicional-hegemónico.

Inclusive, la pregunta sugiere de manera indirecta que hay una lista de comportamientos que se esperan por parte de los hombres, el hecho de tener interiorizado estereotipos de género puede ser restrictivo, generando que no se refleje la diversidad de experiencias u expresiones masculinas. Una identidad ligada a comportamientos prescritos, dirigida a la exclusión de aquellos que no se ajustan a roles tradicionales.

Cabe destacar, de 14 participantes 11 dieron respuestas afirmativas donde indican calzar o cumplir con los comportamientos de un “hombre”. La noción de “requisitos” puede conllevar a una categorización rígida de la identidad, dejando a un lado la variabilidad individual e incluso, la diversidad que puede tener la masculinidad, como lo son las masculinidades positivas.

En este punto, es importante señalar algunas de las respuestas que indican ajustarse a esa masculinidad tradicional, no obstante, mencionan algunas veces “fallar”;

“Considero que cumplo con varios de ellos y trato de ser el mejor en mi familia, sin embargo, cometo muchos errores en el camino” (Anónimo 8, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

“No considero que cumpla por completo” (Anónimo 11, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

“Si, aunque en momentos no” (Anónimo 5, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Aunado a lo anterior, para aquellos que no se alinean con los estereotipos tradicionales de masculinidad, pueden tener implicaciones significativas para el sentido de identidad. Sumado a ello, se refuerzan las normas de género al cuestionarse si están cumpliendo o no los estándares establecidos de lo que es “ser hombre”.

Figura 10.

Normativas de la masculinidad tradicional.

Participante	Percepción
Anónimo 1	“Sí”
Anónimo 2	“Correcto”
Anónimo 3	“Yo soy mujer, pero en mi rol de trabajo me toca desarrollarlo”
Anónimo 4	“Claro”
Anónimo 5	“Sí, aunque en momentos no”
Anónimo 6	“Sí, trato cada día de serlo”
Anónimo 7	“Sí cumplo”

Anónimo 8	“Considero que cumplo con varios de ellos y trato de ser el mejor en mi familia, sin embargo, cometo muchos errores en el camino
Anónimo 9	“Soy mujer”
Anónimo 10	“Si.”
Anónimo 11	“No considero que cumpla por completo”
Anónimo 12	“Nunca dejamos de aprender y de conocerse siempre hay cosas nuevas por aprender”
Anónimo 13	“N\A”
Anónimo 14	“N\A”

Nota: La figura refleja patrones compartidos relacionados a normativas de la masculinidad.

Es importante señalar que, la identidad de género individual se construye a través de lo social/cultural, siendo aquello impuesto como lo normal o correcto, por lo tanto, el hombre persigue una identidad tradicional construida a raíz del patriarcado. Según López (2018), menciona la identidad de género como:

La vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la siente, y puede corresponder o no con el sexo asignado al nacer. Incluye la vivencia personal del propio cuerpo. Incluye otras expresiones de género como la vestimenta, el modo de hablar y los modales. (p.6)

En un contexto donde la identidad está en un constante cuestionamiento de lo que deben ser o hacer e incluso cómo vestir se pueden desafiar las normas tradicionales de género, las respuestas también son punto de partida para que exploren una visión más inclusiva de la masculinidad, abarcando una gama más amplia de comportamientos y características. Entre las 14 respuestas, una alude a que siempre se está en un constante aprendizaje, “nunca dejamos de aprender y de conocerse siempre hay cosas nuevas por aprender” (Anónimo 2, comunicación personal, 17 de octubre 2023).

Según lo anterior, refleja la necesidad de cambiar las expectativas rígidas de género, permitiendo un aprendizaje continuo sobre la masculinidad. Así como el permitirse una mayor autenticidad identitaria.

Por último, las respuestas brindadas están cargadas de la normatividad de lo que debe ser o seguir un hombre; implicaciones sobre los estereotipos de género, normas sociales/culturales e identidad personal. De manera implícita se invita a reflexionar sobre las expectativas

tradicionales, las cuales influyen en la percepción individual/colectiva que, en evidencia queda la presión de los estereotipos de género pueden ejercer sobre los varones.

5.3.1 El discurso y las dinámicas de interacción propias de la construcción de masculinidad de los participantes.

La influencia de ser hombre en las relaciones cotidianas está sumamente marcada por las construcciones sociales de género, masculinidad hegemónica, sumado al sistema patriarcal que ha perdurado durante mucho tiempo. Se logran captar puntos de vista diversos. Para algunos de los participantes el ser hombre en las relaciones cotidianas no tiene ninguna influencia, pero hay otros que destacan la existencia de perspectivas sociales que en ocasiones son difíciles de cumplir.

Como menciona Berger y Luckman, (2003) “Aquello que implica nuestra asunción subjetiva de algo que viene fuera de nosotros y que nos aparece como si fuera objetivo, aunque, en realidad, es una construcción subjetiva de otras personas” p. 67).

Lo que se cree que se debe hacer o ser está previamente construido por un sistema social naturalizado, real y objetivo, internalizado como una verdad universal absoluta, “la sociedad ya tiene patrones a seguir” (Anónimo 5, comunicación personal, 17 de octubre 2023). La norma de un “verdadero hombre”. Una expectativa externa que el varón adopta como parte de su identidad, sin embargo, su origen es una imposición subjetiva generada por lo cultural y social

En ese sentido, las respuestas que muestran un enfoque donde consideran que ser hombre no influye en las relaciones diarias, en medida, puede reflejar una falta de conciencia sobre las dinámicas de género, aunque, otros reconocen cómo las expectativas sobre el comportamiento masculino pueden limitar su propia expresión emocional e incluso influir en la misma crianza de sus hijos. Por ejemplo, uno de los participantes resaltó que, “los hombres tienen un rol donde se les limita el expresar emociones y se les limitan mucho las decisiones en la crianza con los hijos” (anónimo 9, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Figura 11

La Presión de la Masculinidad Tradicional en la Vida Cotidiana: Expectativas y Limitaciones Impuestas por el Género y el Patriarcado.

Participante	Opinión
Anónimo 1	“Nada”
Anónimo 2	“La sociedad ya tiene patrones a seguir”

Anónimo 3	“Soy mujer”
Anónimo 4	“Normal todo se basa en respeto sin importar quien sea”
Anónimo 5	“Duro ya que soy padre soltero”
Anónimo 6	“Ser hombre, puede ser desde una figura que apoye a tus hijos, un hermano que saque la familia adelante o un padre que, de todo su apoyo a su familia, ser hombre es genial, pero se trabaja mucho”
Anónimo 7	“Los hombres tienen un rol donde se les limita el expresar emociones y se les limitan mucho las decisiones en la crianza con los hijos”
Anónimo 8	“No influye tiene que haber igualdad para todos”
Anónimo 9	“Se dice que el ser hombre es sinónimo de ser cabeza, ser líder y ser protector, parte fundamental y complemento del feminismo.”
Anónimo 10	“Es una lucha, pero se puede cumplir”
Anónimo 11	“Si eres una persona que respeta con buenos valores e integridad no afecta en nada”
Anónimo 12	“Con ser respetuoso y muchos valores más”
Anónimo 13	“Siempre tiene que ser fuerte, siempre tiene que sonreír en todo momento a pesar de todo lo que pase a su alrededor sea bueno o malo y nunca se puede cansar tanto física como emocionalmente.”
Anónimo 14	“N\A”

Nota: Representa simbólicamente lo que para los participantes es ser hombre y cómo influye cotidianamente.

En ese sentido, las respuestas que muestran un enfoque donde consideran que ser hombre no influye en las relaciones diarias, en medida, puede reflejar una falta de conciencia sobre las dinámicas de género, aunque, otros reconocen cómo las expectativas sobre el comportamiento masculino pueden limitar su propia expresión emocional e incluso influir en la misma crianza de sus hijos. Por ejemplo, uno de los participantes resaltó que, “los hombres tienen un rol donde se les limita el expresar emociones y se les limitan mucho las decisiones en la crianza con los hijos” (anónimo 7, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Lo anterior, demuestra como las estereotipaciones de género si afectan profundamente las relaciones del hombre, no obstante, algunos no lo perciben de manera

consciente. La masculinidad tradicional está tan naturalizada que se reproduce con su noción de que los hombres deben ser “fuertes, protectores y líderes por naturaleza”.

Por ejemplo, varias de las respuestas resaltan que el hecho de ser hombre involucra el tener que mostrarse siempre fuerte, responsabilizarse de la protección familiar y ser un líder. Lo cual no deja cabida a la crianza de los hijos y la expresión asertiva, creando un gran desafío para quienes sí quieren hacerlo. Estas expectativas imponen para el hombre una carga emocional significativa, viéndose presionados a cumplir con ideales, incluso cuando estos son perjudiciales para su bienestar y sus relaciones interpersonales. Lo analizado se relaciona directamente con la siguiente respuesta: Siempre tiene que ser fuerte, siempre tiene que sonreír en todo momento a pesar de todo lo que pase a su alrededor sea bueno o malo y nunca se puede cansar tanto física como emocionalmente. (Anónimo 13, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Según la respuesta plasmada, muestra parte de un sistema patriarcal que sostiene el ideal de un hombre tosco, fuerte e inquebrantable. Perpetúa particularmente un hombre enajenado de lo humano, del sentir, expresarse o vivir a su manera, algunos, adoptan estos roles sin cuestionarlo, unos otros lo observan como una “lucha” o una presión constante. El patriarcado arrebató las emociones consideradas “femeninas” como la tristeza o la vulnerabilidad.

“Es una lucha, pero se puede cumplir” (Anónimo 10, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

“Se dice que el ser hombre es sinónimo de ser cabeza, ser líder y ser protector, parte fundamental y complemento del feminismo.” (Anónimo 9, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Se analiza una construcción de identidad, que se vincula con los significados compartidos, enfatizando el lado de la construcción del “yo”, que plantea Goffman (1959). El individuo construye y negocia su identidad masculina en contextos sociales diversos. Esto implica reflexionar sobre las influencias sociales como las experiencias individuales en la construcción de la identidad.

Además, un participante destaca la lucha diaria que enfrentan los hombres con el objetivo de estar al nivel de dichas expectativas creadas por la masculinidad hegemónica. Por otra parte, hay otros que comparten su pensar que los valores personales son más esenciales como el ser íntegro, por ejemplo, quitándole importancia al impacto de género.

De las respuestas analizadas, se puede concluir que ser hombre en su cotidianidad está influenciado por normas que deben cumplir para ser considerados “hombres de verdad”,

un sistema patriarcal que refuerza de manera constante roles hegemónicos de la masculinidad. Se identifica que existe entre las respuestas vínculos de significados, es decir, están socializados en una misma línea; ser fuertes, protectores.

Al mismo tiempo, el reconocimiento de algunos de que estas expectativas están presentes sugiere una mayor conciencia de que los roles tradicionales pueden llegar a ser dañinos no solo para las mujeres, sino también para si mismos. Entre todas las respuestas, existe una combinación entre quienes están de acuerdo con las normas tradicionales y quienes aseguran la gran limitación que estas crean en la sociedad actual.

5.3.2 Experiencias de Socialización y Normas Culturales

Se resalta cómo las vivencias, experiencias o influencias sociales trascienden en la construcción del ideal masculino en cada persona. Los participantes muestran experiencias individuales entrelazadas con las normas sociales del hombre, así como entre pares comparten similitudes sobre su construcción social.

Con base a las respuestas brindadas por las personas entrevistadas se determina la existencia de diferentes variantes de lo que significa para ellos ser hombre. Esa construcción la vinculan directamente con su crianza. Acá se puede mencionar la socialización primaria y la familia como la primera institución en crear la percepción de mundo, sumándole el cómo actuar o ser como hombre. Lo plantea Berger y Luckman (2003) el individuo está inmerso en la socialización primaria y secundaria donde se edifica así mismo con relación a lo que aprende, su percepción de mundo es creada e interiorizada sin ser cuestionada.

En una sociedad patriarcal al hombre desde la niñez se le asocia cualidades como fuerza, autoridad e individualismo, donde no hacen "cosas de mujeres", se les impregna ese ideal, viviendo constantemente bajo la influencia de comportamientos habitados, lo cual muy posiblemente en su adultez van a ejecutar también.

Figura 12

Experiencias de Socialización y Normas Culturales.

Participante	Experiencias
Anónimo 1	"Los ejemplos buenos y malos de mi padre y el ver cómo afectan a mi madre"
Anónimo 2	"Soy mujer"
Anónimo 3	"Mi crianza"
Anónimo 4	"Crecer con mentores sabios"

Anónimo 5	“El hecho de tener una excelente compañera de vida con la cual hablo de mis problemas y como salir adelante”
Anónimo 6	“Crianza bajo la línea masculina”
Anónimo 7	“El respeto por las demás personas”
Anónimo 8	“Toda situación difícil a nivel laboral, familiar o social crearán una madurez como tal para entender lo que es ser hombre”
Anónimo 9	“Mis padres, y mi rol de madre”
Anónimo 10	“El buen trato a cualquier otro género o sexo”
Anónimo 11	“Muchas experiencias y nunca dejas de aprender”
Anónimo 12	“N/A”
Anónimo 13	“N/A”
Anónimo 14	“N/A”

Nota: Muestra experiencias compartidas entre pares hombres, crianza y la participación de la mujer.

Entre las respuestas, hay una división de pensares, algunos mencionan una crianza bajo la línea de “sabiduría” y una paternidad presente, provocando una visión más inclusiva y sensitiva de lo que significa ser hombre en la actualidad, resaltando valores de modo que desafían así las ideas machistas provocadas principalmente por la estereotipación de la crianza tradicional donde se crean barreras de expresión emocional.

Figura 13

Crianza en la masculinidad.

Participante	Experiencias
Anónimo 6	“Crianza bajo la línea masculina”
Anónimo 9	“Mis padres, y mi rol de madre”
Anónimo 4	“Crecer con mentores sabios”

Nota: Muestra experiencias compartidas entre pares hombres, crianza y la participación de la mujer.

Según las respuestas brindadas, los padres cumplen un papel muy importante, ya que al ser partícipes activos en la crianza de sus hijos colaboran en la construcción de su masculinidad, inculcando patrones o normas que ellos mismos puedan tener ya interiorizados. Es decir, normas/expectativas que se producen y reproducen a través de la crianza.

El núcleo familiar en el que se desarrolla el varón será quién cree su percepción del hombre, ya que, siguen los patrones de sus padres. Cabe resaltar que, en una masculinidad hegemónica pueden aceptarse actitudes dañinas a la salud emocional del niño y la de sus madres, según anónimo 7 resalta lo siguiente;

“Los ejemplos buenos y malos de mi padre y el ver cómo afectan a mi madre”
(Anónimo 1, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Se identifica como existieron momentos que afectaron de manera negativa o positiva al participante, pero también, a su madre. La construcción de la masculinidad se asocia a través de experiencias que pueden crear o no una ruptura a los estereotipos que les oprimen.

Entre ello, está el respeto por las demás personas que no se identifican dentro de la masculinidad hegemónica tradicional, como las mujeres y la comunidad LGBTIQ+, que pueden ser vulnerables, llorar, buscar ayuda, que no es sinónimo de debilidad sino de fortaleza, donde aceptando su sentir se puede desarrollar confianza con una masculinidad más sana.

En el mismo contexto, una respuesta es vinculada a la compañera de vida, categorizándola como “una excelente compañera”, con ella menciona que puede compartir abiertamente los problemas, que le motiva a salir adelante. Siendo una respuesta ejemplo de donde la persona no se percibe ante ella como alguien tosco/duro, sino, que busca mantener un nivel equitativo entre él y su pareja sentimental, donde no hay espacio para guardarse aquello que le afecta de manera negativa.

Con respecto a otras respuesta, afirman que la percepción de ser hombre se relaciona a experiencias de vida en las cuales nunca se deja de aprender, sean buenas o malas siempre dejan un aprendizaje, en este caso una de las personas comentó que estas experiencias, principalmente las difíciles en el ámbitos laboral, familiar o social crean una madurez que les permitirá entender mejor lo que es “ser hombre”, esto les puede conllevar a desarrollar habilidades sociales donde el respeto, la tolerancia y la empatía sean valores presentes, tomando conciencia de cuál es el papel del hombre en sociedad.

En síntesis, lo revelado por los participantes determina que tienden a asociar su idea de masculinidad con la crianza. La influencia predominante de sus padres como toda figura de autoridad, también, las expectativas sociales que juegan un papel central en definir lo que significar ser hombre. De manera implícita o explícita describen en parte como fueron socializados para adoptar características tradicionales de masculinidad.

5.3.3 La Represión Emocional Masculina

Primeramente, los participantes exteriorizaron pensares sobre la emoción que “debe” reprimir el hombre, debido a un sistema influyente en la manera en que socializan sus emociones, igualmente, cuáles son los sentimientos que pueden expresar o no.

Analizando las respuestas que brindaron se determina que, hay una variedad de casos en los mencionan una dificultad expresarse emocionalmente de una manera correcta y sin miedo a ser juzgados, familiarizándose con la perspectiva tradicional de cómo debe comportarse el hombre, donde no es correcto evidenciar que son “débiles”, contrariamente deben mostrar una faceta fuerte, impidiéndoles sentir tristeza o dolor. “Llorar, demostrar tristeza, demostrar inferioridad, demostrar debilidad”. (Anónimo 3, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

El reprimir las emociones plasmadas, resalta una construcción hegemónica donde se reprime aquellas emociones que se asocian con la “feminidad”, emociones complejas de expresar según las respuestas de los participantes, marcadas por una estereotipación de género, donde se ven bajo la presión de mostrar el control emocional, evitando cualquier comportamiento que pueda ser percibido como “débil”.

Por ejemplo; el llanto, la demostración de dolor e incluso mostrarse emocionalmente suele ser visto como un desafío a la identidad masculina. A propósito, se evidencia poco o nulo control de emociones por parte de un participante, en este caso se desafía el estereotipo de que los hombres siempre deben ser racionales y mantener todo bajo control. Sin embargo, puede apuntar a la ira, la violencia por el hecho de no gesticular sus emociones ante diferentes situaciones. “No tengo control emocional” (Comunicación personal, 2024)

Figura 14

La Represión Emocional Masculina.

Participante	Percepción
Anónimo 1	“No”
Anónimo 2	“Creo que se debería abordar el tema del rol masculino en la crianza de los niños, el que se involucren más y enseñen a los niños en como poder abordar sus emociones de manera positiva”
Anónimo 3	“Si, la tristeza, el cansancio, el dolor”
Anónimo 4	“No tengo control emocional”
Anónimo 5	“Hablar con mi hijo y que él no entienda el sentido de lo que le estoy diciendo”

Anónimo 6	“Si siempre hay emociones que siempre van a salir por más que las ocultes por diversas razones, pero siempre hay que andar con la frente en alto”
Anónimo 7	“Tristeza y preocupación”
Anónimo 8	“Correcto soy de las personas que no soy afectivo”
Anónimo 9	“Si siempre hay emociones que siempre va a. Salir por más que las ocultes por diversas razones, pero siempre hay que andar con la frente en alto”
Anónimo 10	“Pues si”
Anónimo 11	“Muchas experiencias y nunca dejas de aprender”
Anónimo 12	“N/A”
Anónimo 13	“Llorar, demostrar tristeza, demostrar inferioridad, demostrar debilidad.”
Anónimo 14	“N/A”

Nota: La figura representa la represión de emociones que tienen los participantes respecto a la masculinidad.

Algunos participantes, exteriorizaron lo difícil que es para ellos mostrar afecto asertivo, también mostraron preocupación al no poder tener una comunicación afectiva con sus hijos, lo cual una vez más deja en evidencia la influencia negativa del machismo y el patriarcado mediante sus preceptos de género.

Más aún, se destacó lo esencial que es la paternidad presente y responsable, contribuyendo al desarrollo emocional de los niños, recalca romper con el papel tradicional del hombre desde la niñez, así este pueda gesticular de manera positiva sus emociones. “Creo que se debería abordar el tema del rol masculino en la crianza de los niños, el que se involucren más y enseñen a los niños en como poder abordar sus emociones de manera positiva” (Anónimo 2, comunicación personal, 17 de octubre 2023)

Finalmente, con las respuestas obtenidas se evidencia la gran brecha y controversia que juega el tema del machismo y patriarcado juntamente con las emociones, debido a que existen hombres principalmente con el deseo de poder expresarse abiertamente sin que sea algo raro o incomodo, pero, por otro lado, está la presión social que les impide hacerlo de una manera libre.

En general, lo plasmado revela que la mayoría de los participantes han internalizado las expectativas de género y masculinidad hegemónica en relación con la expresión de sus emociones. Todos comparten similitudes en las emociones que se les dificulta expresar,

como la tristeza, “debilidad”, llorar, exteriorizar sus pensamientos de preocupación entre otras que están profundamente influenciadas por las normas ya impuestas, que dictan que los hombres deben ser emocionalmente resistentes.

Sus raíces devienen de un sistema patriarcal que promueve una masculinidad que reprime la vulnerabilidad por ser algo de “débiles”, de “mujeres”. Como resultado, las emociones mencionadas anteriormente se perciben como tabú para los hombres, lo que demuestra el impacto significativo que tienen en ellos, en su vida emocional, el estudio aplicado demuestra diversas características asociadas a la masculinidad hegemónica, se destacan algunas:

Fortaleza física y emocional: Asocian masculinidad con la capacidad de reprimir emociones, mostrándose fuertes en todo momento, no sólo desde el aspecto físico. Se rechaza la expresión emocional como el miedo, la tristeza o la fragilidad ya que son sentimientos incompatibles con el ideal de hombre fuerte. Se acogen a la tosquedad, poco o nula demostración de afecto.

Autoridad/Liderazgo: Reiteran una exigencia con relación al control sobre su entorno (se asocia al poder), viéndose naturalizado como una obligación para demostrar el “ser hombre”.

Proveedor y protectores: comparten la idea de que el hombre debe ser proveedor económico y protector de su familia. Hacen hincapié en la idea tradicional del hombre como encargado de la estabilidad.

Estas características, internalizadas por muchos de los participantes también están siendo cuestionadas y desafiadas. Algunos expresan la necesidad de irrumpir moldes rígidos, sin embargo, la masculinidad tradicional sigue siendo referente dominante que moldea muchas de sus actitudes, comportamientos y percepciones.

Por dicha razón, se debe promover las nuevas masculinidades que brindan una apertura hacia nuevas formas de comprender y vivir la masculinidad. Además de crear panoramas donde existan procesos de cambio, fortaleciendo la igualdad y el respeto.

5.4.1 Sensibilización mediante talleres sobre masculinidad positiva

Como parte del proceso, para los talleres fue necesario comprender parte del pensar que tenía la población con relación a la masculinidad, permitiendo así entrelazar la información y crear reflexiones en torno a las masculinidades hegemónicas. Se llevaron a cabo dos sesiones de talleres sobre masculinidades positivas con un grupo total de 14 policías municipales.

Esta actividad, formó parte fundamental para crear espacios de dialogo, aprendizaje colectivo y observación directa sobre el discurso, las actitudes y prácticas/roles vinculados al género. Cada taller se desarrolló en un ambiente seguro, cuidadosamente estructurado para involucrar la participación y el respeto entre todos/as.

Para cada taller se buscó garantizar comodidad, privacidad, apertura emocional y horizontalidad en las relaciones entre participantes. El lugar fue una sala brindada por el mismo departamento de Policía Municipal de Goicoechea, las sesiones se llevaron a cabo durante el mes de octubre y cada una tuvo una duración aproximada de 1,30 horas a 2:00 horas.

Los talleres al ser impartidos durante el mismo mes permitieron que toda la información se mantuviera reciente, así como el deseo por participar del grupo, además de un ambiente de confianza progresiva. La agenda para cada taller fue estructurada bajo una lógica participativa y reflexiva, diseñada para desnaturalizar los modelos hegemónicos de la masculinidad sin generar confrontación, sino promoviendo el cuestionamiento desde la vivencia personal y la empatía, enfocándose en las nuevas masculinidades positivas.

La estructura general incluyó lo siguiente:

- Apertura y dinámicas de confianza, orientadas a romper el hielo, generar cercanía y reducir barreras emocionales o defensivas.
- Presentación y encuadre a través de un marco de respeto.
- Actividad rompe hielo que permitiera un acercamiento con los participantes y generar un punto de conexión con cada sesión.
- Exposición magistral e introducción conceptual, se abordaron nociones clave como género, masculinidades, patriarcado, estereotipos y privilegios, a través de ejemplos cotidianos y materiales accesibles.
- Actividades participativas, como preguntas, análisis de situaciones reales, discusiones guiadas que permitieron observar cómo los participantes se posicionaban frente a situaciones relacionadas con roles, la afectividad, la violencia y el autocuidado.
- Espacio para preguntas, consultas e inquietudes.
- Cierre reflexivo sobre la importancia de las masculinidades positivas y su impacto, además, cada persona podía compartir pensamientos, emociones o aprendizajes, generando así un proceso colectivo.

Durante el desarrollo de cada sesión se observó una diversidad de reacciones: desde la resistencia inicial y el uso del humor como mecanismo defensivo, hasta expresiones diversas con relación al concepto de masculinidad hegemónica.

Además, existió reconocimiento emocional y crítica al modelo masculino tradicional dónde hacían comparativas con los roles que estaban tomando en sus vidas. Estas manifestaciones fueron fundamentales para complementar el proceso de investigación

Los beneficios identificados a lo largo del proceso fueron múltiples. Entre ellos destacan:

- Mayor capacidad de los participantes para identificar estereotipos de género y reconocer cómo estos influyen en sus relaciones interpersonales, familiares y consigo mismos.
- Emergencia de discursos alternativos a la masculinidad hegemónica, valorando expresiones como la ternura, el autocuidado, la empatía y la equidad para una salud integral masculina.
- Reconocimiento del privilegio masculino, especialmente por el sistema patriarcal que en contextos familiares, escolares o laborales puede generar perjuicios.
- Creación de vínculos solidarios entre participantes, quienes compartieron experiencias personales relacionadas con la presión de “ser hombre”, el temor al juicio social, y la dificultad para expresar emociones como la ternura o mostrarse vulnerables.

Los talleres demostraron ser no solo una herramienta reflexiva, sino también formativa, ya que los participantes brindaron narrativas a partir de cada experiencia personal, contradicciones internas, justificaciones construidas desde un sistema patriarcal y silencios significativos que guardaban desde su niñez con relación a la construcción de “ser hombre”.

Por otra parte, los talleres aplicados fueron eje central para el proceso debido a la colaboración brindada por el grupo, permitieron aplicar el conocimiento teórico en lo práctico, reforzando que las masculinidades tradicionales pueden tener alternativas donde se busque una mayor igualdad para todos/as. El espacio posibilitó que los participantes de policía municipal identificaran formas en que se puede expresar la masculinidad, partiendo desde actitudes, roles, comportamientos, pensamientos, percepciones e incluso emociones. La implementación de los talleres permitió el cuestionamiento y la apertura hacia nuevos saberes significativos que encaminan a masculinidades más sanas.

Por último, la estrategia aplicada desempeño un papel importante en orientar y no sólo transformar imaginarios colectivos, sino también a fortalecer el tejido del grupo

mediante el dialogo, el respeto y cooperación. También, las experiencias recopiladas en este espacio aportaron evidencia sumamente valiosa sobre la masculinidad y sus formas de expresarse.

Capítulo VI

Conclusiones, recomendaciones y limitaciones

6. Conclusiones

Se demuestra que existe una profunda influencia de principios y características de una masculinidad tradicional en los miembros de Policía Municipal. Se identificaron características de machismo, micromachismos, roles de género tradicionales en sus percepciones y actitudes que apuntan al sistema patriarcal en cual se encuentran inmersos. Durante el análisis resaltaron cumplir con todas las características de “ser hombre”, asociando comportamientos a la masculinidad hegemónica.

Se evidenció que la noción de masculinidad está fuertemente estructurada en torno a expectativas rígidas donde se marcan pautas no sólo referidas a cómo deben comportarse los hombres, sino también qué valores y comportamientos deben tomar para ser reconocidos como “verdaderos hombres”.

Se pudo deducir que, uno de los elementos más destacados en las respuestas es la estrecha vinculación con la masculinidad hegemónica, vista como un ideal al que muchos hombres sienten que deben aspirar. La masculinidad tradicional, como modelo dominante en una sociedad, define comportamientos y actitudes específicas para ser considerado “masculino”, pero a su vez subordina otras formas de masculinidad y feminidad. Los participantes de este estudio asocian esta masculinidad con características como fortaleza, autoridad, independencia, solvencia económica, tosquedad, la represión emocional y la capacidad de proveer y proteger, especialmente a la familia. Este ideal refuerza la noción de que ser hombre implica asumir roles de poder y control, tanto en el ámbito público como en el privado.

El modelo de masculinidad hegemónica también está entrelazado con las expectativas de roles de género tradicionales donde el hombre y la mujer ya deben seguir patrones de comportamientos o tareas específicas amoldadas a su género. Las respuestas reflejan que muchos participantes aún internalizan las normas que dictan que los hombres deben ocupar posiciones de liderazgo y control. Aunque las respuestas fueron diversas, todas apuntaban a un mismo punto de partida, compartiendo de manera simbólica los significados relacionados con estos roles.

Una de las demostraciones más claras de estos roles de género tradicionales es la represión emocional que se observa en la figura de “**represión emocional**”. Muchos de los participantes indicaron que les resulta difícil o muy complicado mostrar emociones como la tristeza, el llanto, el miedo, la vulnerabilidad e incluso la debilidad. En cambio, el control, la fortaleza mental y la autoconfianza son vistas como las únicas emociones o actitudes aceptables, en medida se acoplan de manera inconsciente a cumplir con las expectativas de la masculinidad hegemónica.

En la misma línea que el párrafo anterior, la represión emocional se presenta como una característica central del machismo, una manifestación extrema de la masculinidad hegemónica que afecta al propio hombre, al sumergirlo en un sistema restrictivo que limita su bienestar emocional. Este modelo de masculinidad, promovido por el patriarcado, exige que los hombres sean siempre fuertes, inquebrantables y emocionalmente invulnerables, rechazando cualquier comportamiento percibido como "débil" o "femenino". De esta manera, el patriarcado sigue siendo un pilar fundamental en la perpetuación de estos ideales, estructurando las relaciones de género de forma que favorecen a los "hombres de verdad" y subordinan a aquellos que no se ajustan a sus normas.

Se concluye que, el sistema sigue ejerciendo presión sobre los hombres para que asuman roles específicos, tales como el de ser el principal proveedor económico o el protector que "controla todo", roles que no solo estigmatizan sus relaciones personales, sino que también afectan a su entorno social. Al imponer estas expectativas, el patriarcado refuerza la idea de que los hombres deben ocupar posiciones de poder y responsabilidad, y cualquier desviación de estas normas se percibe como una amenaza a su identidad de "hombre alfa". Como señala Becker, aquellos que no se ajustan a estos parámetros son vistos como desviados sociales.

Sin embargo, a pesar de la internalización generalizada de estos roles tradicionales, también comienzan a surgir señales de resistencia y cuestionamiento. Algunos hombres reconocen el peso emocional que conlleva mantener estas expectativas de masculinidad, y destacan la importancia de poder expresar su vulnerabilidad y emociones. Este cambio sugiere que, aunque la masculinidad tradicional sigue siendo dominante, está siendo desafiada por hombres que buscan alternativas más igualitarias y emocionalmente abiertas para expresar su identidad masculina, como es el caso de las masculinidades positivas.

Es crucial señalar que los efectos de los roles de género, la masculinidad tradicional, el machismo y el patriarcado no solo afectan a los hombres, sino que también impactan negativamente a las mujeres y a la sociedad en general. Al perpetuar modelos masculinos que refuerzan jerarquías de poder, se fortalece la desigualdad de género, limitando las posibilidades

de una vida más justa e igualitaria para todos. Las mujeres, al igual que los hombres, son víctimas de este sistema, pues, como productoras y reproductoras de roles rígidos, contribuyen a su perpetuación. Mientras tanto, los hombres se ven atrapados en una espiral de expectativas que afectan su bienestar físico y emocional, perpetuando un ciclo de opresión mutua que debe ser cuestionado y transformado para lograr una sociedad más equitativa. Este sistema, al final, envuelve un todo, perjudicando tanto a hombres como a mujeres inmersos en normas estrictas que limitan la libertad identitaria, haciendo a un lado la autenticidad.

Por último, las características de la masculinidad hegemónica, machismo, el patriarcado y los roles de género tradicionales siguen estando presentes de manera significativa en las percepciones y comportamientos de los hombres. Pese a que, algunos participantes muestran signos de resistencia hacia estos ideales tradicionales, la mayoría refleja una interiorización por cumplir con las expectativas de fortaleza, control, autoridad, además de la represión emocional. Estas características definen el hombre socialmente aceptado.

6.1 Recomendaciones a la Oficina de la Diversidad junto a la Municipalidad de Goicoechea

Se recomienda a la Oficina de la Diversidad junto a la Municipalidad de Goicoechea seguir promoviendo la educación sobre género y masculinidad. Implementar talleres o seminarios sobre género y masculinidad para sensibilizar a los colaboradores de la institución sobre los roles de género y la masculinidad hegemónica. Abordando desde el cómo estos sistemas afectan a todos los géneros, además, proporcionar herramientas para deconstruir y construir masculinidades positivas.

La oficina de la diversidad realiza una excelente labor, se cree pertinente puedan seguir reforzando la autoexpresión y la identidad individual de los varones en el departamento de policía municipal, esto, implementando actividades diversas como baile, charlas de cuidado personal, o simplemente espacios de diálogo donde no existan prejuicios entorno a algún género en específico, reforzando espacios que han sido categorizados o considerados no tradicionales para el hombre o la mujer.

Por último, se plantea la necesidad de evaluar y monitorear el proceso a través de encuestas o estudios periódicos para así apuntar a un progreso de igualdad, empatía y masculinidades más sanas. Utilizar los resultados para ajustar, mejorar y ajustar políticas públicas en este tema.

Limitaciones

Coordinación de tiempos y espacio para la aplicación de los talleres, ya que se dependía del Departamento Policial y no de la Oficina de la Diversidad.

Al tratarse de un tema que involucra construcciones arraigadas a lo tradicional (masculinidad hegemónica) existe la posibilidad de que experimentaran un sentimiento de resistencia durante el proceso.

Recursos, sería de gran importancia existiera un seguimiento para analizar y evaluar cambios y comportamientos de la masculinidad.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1991). *El taller: una alternativa para la renovación pedagógica*. Magisterio Río de la Plata <https://uacmtalleresliterarios.files.wordpress.com/2018/01/el-taller-una-alternativa-de-renovacion-pedagogica.pdf>
- Aguilar Idáñez, M y Ander-Egg, E. (2001). *Diagnóstico social. Conceptos y metodología*. Lumen. <https://core.ac.uk/download/pdf/46751536.pdf>
- Becker, H. (2005) *OUTSIDERS hacia una sociología de la desviación*. Siglo 21 editores. <https://seminariosocioantropologia.files.wordpress.com/2013/11/outsiders-hacia-una-sociologc3ada-de-la-desviacic3b3n.pdf>
- Berger, P y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores, Argentina. <https://politecnico metro.edu.co/wp-content/uploads/2021/08/Construccion-social-de-la-realidad-Berger-Luckman.pdf>
- Bonino, L. (2002). *Masculinidad hegemónica e identidad masculina*. Dossiers feministes. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=S2L1i3oTab4C&oi=fnd&pg=PA9-IA2&dq=factores+de+riesgo+de+la+masculinidad+hegemonica&ots=ub8gCKQ_1v&sig=Cbrv0dMezm_HWvLhG22WY_R_v7g
- Bonino, L. (2004). *Los Micromachismos*. La Cibeles, Ayuntamiento de Madrid. <https://www.academia.edu/7845351/Micromachismos>
- Boscán Leal, Antonio. (2008). *Las nuevas masculinidades positivas*. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41),93-106. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131552162008000200006&lng=es&tlng=es
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. University of California Press. https://dl1.cuni.cz/pluginfile.php/1147812/mod_folder/content/0/Symbolic%20Interactionism%20Perspective%20and%20Method%20by%20Herbert%20Blumer%20%28z-lib.org%29.pdf?forcedownload=1

- Cagigas, A. (2000) *El PATRIARCADO COMO ORIGEN DE LA VIOLENCIA*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/206323.pdf>
- Comisión de Transición Hacia el Consejo de las Mujeres y la igualdad de género. (2017).
Glosario feminista. Quito – Ecuador: Manthra Editores.
<https://www.igualdadgenero.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/06/GLOSARIO-FEMINISTA-CNIG-2017.pdf>
- Campos, G., y Martínez, Lule, N. (2012). *La observación, un método para el estudio de la realidad*. *Xihmai*, 7(13), 45-60.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. México. UNAM. <https://www.eme.cl/wp-content/uploads/2025/08/2003-R.-W.-Connell-Libro-Masculinidades.pdf>
- Córdoba, T., y Godoy, G. (2022). *La masculinidad en policías colombianos* (Trabajo de grado de bachiller). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Psicología.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstreams/10ee059a-476c-4e23-bd7b-8e83c8016bd7/download>
- Delgado, B. (2020). *El taller como Estrategia Metodológica*. Universidad Autónoma de Nicaragua, Managua. <https://repositorio.unan.edu.ni/15492/1/15492.pdf>
- Demetriou, D. Z. (2001). *Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique*. *Theory and Society*, 30(3), 337-361.
- Enríquez, F. (2021). *Origen*. (Historia y Situación Legal).
<https://munigoicoechea.go.cr/inicio/el-canton/>
- Enseñat, A. P., y Moya-Mata, I. (2020). *Diversidad en la identidad y expresión de género en Educación Física: Una revisión de la literatura. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (38), 818-823.
<https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.54076>
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social*. Colombia. Arango.
<https://www.unicef.org/colombia/media/2376/file/masculinidades%20y%20desarrollo%20social.pdf>
- Forni, P., y Grande, P. D. (2020). *Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas*. *Revista mexicana de sociología*, 82(1), 159-189.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v82n1/2594-0651-rms-82-01-159.pdf>
- Garriga, J. (2013). Géneros en acción: Prácticas y representaciones de la masculinidad y la femineidad entre policías bonaerenses. *Intersecciones en antropología*, 14(2), 483-492.

[https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2013000200015&lng=es&tlng=es.](https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2013000200015&lng=es&tlng=es)

- García, T. (2003). *El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación*. Centro Universitario Santa Ana, 1(1), 1-47. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55733407/Garcia_Munoz_El_cuestionario_como...-libre.pdf?1517953089=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DEL_CUESTIONARIO_COMO_INSTRUMENTO_DE_INVE.pdf&Expires=1694141430&Signature=JZdbhjDqxeWQqj-h0rrCMYSuGln5weH1HrZyYswl6E~s0zT1DTgU~7UE6S8~shREmWpOkgIa~ZIX2QIWLS0qvrUfbdTR3e8cbPtKdMTXdv2iFHE2XJcOeWArt2AGy-oIP58Hp0aTYUV3HamXcjBm9aARsvGVhD-a~qwrQKqQXjpATshdYacmZgBRujolplWBvhfSjVsL2adBpKaVQIrAWSeIPUqCoz2CgeGwwGAvSkC-Ab3y0Uex7gEifyvWR8AxSFBhuFsQeFnl7dpMzVXvPcUoInMwl5atKVlpVukGMkH2hgUPuRWpS3YgT1u4XjeLxznDcfimSnlSK6~wS~hzmw &Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Giraldo, O., (1972). *El machismo como fenómeno psico cultural*. Revista Latinoamericana de Psicología, 4(3), 295-309. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf>
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. https://monoskop.org/images/1/19/Goffman_Erving_The_Presentation_of_Self_in_Everyday_Life.pdf
- Goldberg, S. (1976). *La inevitabilidad del patriarcado*. Madrid, Alianza. ISBN: 8420616222
- Guelmes Valdés, E. L., y Nieto Almeida, L. E. (2015). *Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano*. Revista Universidad y Sociedad, 7(1), 23-29. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v7n1/rus03115.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2025). *Estadísticas vitales. Defunciones I semestre 2025. Características de la persona fallecida y causas de muerte generales, infantiles y maternas*. Datos preliminares. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2025-09/replacedefu2025-isem.Inclusivo.xlsx>
- López, M. (2018). *Diversidad sexual y derechos humanos*. ISBN: 978-607-729-427-6. <https://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/36-Cartilla-Diversidad-sexual-dh.pdf>

- Martinic, S. «*Evaluación de Proyectos. Conceptos y Herramientas para el Aprendizaje*», 1996. ISBN: 9687676027
- Molina, J. (2021). *¿Pero qué hombre! Análisis de las representaciones sociales sobre el metrosexual de hombres jóvenes de 18 a 35 años que habitan en la comunidad del Achote de Grecia 2020-2021*. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Costa Rica. <http://hdl.handle.net/11056/22512>
- Municipalidad de Goicoechea. (2021). *Dirección de Desarrollo Humano*. <https://munigoicoechea.go.cr/inicio/dir-desarrollo-humano/>
- Municipalidad de Goicoechea. (2021). El cantón. <https://munigoicoechea.go.cr/inicio/el-canton/>
- Municipalidad de Goicoechea. (2021). *Misión y visión*. <https://munigoicoechea.go.cr/inicio/mision-y-vision/>
- Municipalidad de Goicoechea. (2021). *Organigrama*. <https://transparencia.munigoicoechea.go.cr/wp-content/uploads/2021/08/organigrama-goicoechea.pdf>
- Municipalidad de Heredia. (2025). *¿Cuáles son las funciones de la Policía Municipal?* <https://www.heredia.go.cr/es/bienestar-social/policia-municipal>
- Rivero, R., y Hernández, Y. (2018). *Lo masculino ¿Nocivo para la salud? Revista Cubana de Genética Comunitaria*. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubgencom/cgc2018/cgc181g.pdf>
- Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. In *Anthropos* (186), 23-36. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf>
- Vera Barboza, Y (2010). *Nutrición esencia de la salud integral*. ISSN 0798-0752

Anexos

Anexo 1. Carta de entendimiento

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES ESCUELA DE
SOCIOLOGÍA**

MODALIDAD PRÁCTICA DIRIGIDA

CARTA DE ENTENDIMIENTO

Entre nosotros Bryan Arroyo Sánchez estudiante de licenciatura en sociología de la Universidad Nacional y Albán González Barquero supervisor de la práctica dirigida y funcionario de la Municipalidad de Goicoechea suscribimos la presente carta de entendimiento para el desarrollo de la práctica dirigida **Análisis sobre la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal** en el sector de Goicoechea durante el año **2023-2024, para el desafío de sesiones informativas que oriente su estancia en el país** desarrollada en Oficina de la Diversidad, cantón de Goicoechea.

El objetivo de la práctica es comprender la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal de Goicoechea, por medio de un análisis social.

Las actividades para desarrollar durante la práctica dirigida es la creación del diseño de diagnóstico, recopilación de información, análisis de resultados y por último sesiones que sensibilicen la importancia de las masculinidades positivas. La modalidad en que se llevará a cabo las actividades anteriormente expuestas será híbrida (presencial y virtual) con una duración de 300 horas como mínimo.

En cuanto a la contribución de la persona estudiante-sociólogo, es brindar un aporte para la institución en donde se les permita utilizarlo como una herramienta que visibilice el panorama general y las diferentes realidades que vive la población masculina, haciendo especial énfasis en la masculinidad hegemónica. Asimismo, la contribución de la entidad a la formación del estudiante consiste en proporcionar experiencia profesional desde el trabajo en conjunto con la policía municipal, pues refuerza uno de los enfoques que se trabajan desde la sociología como lo es el género.

Para finalizar, el manejo de información y el uso de datos recopilados durante este proceso podrán ser utilizados por la persona estudiante para diferentes publicaciones o usos que la estudiante considere pertinentes. De igual forma, la institución tomará en cuenta los derechos de autor de

la persona estudiante.

Cordialmente:



Bryan Arroyo Sánchez
1-1738-0874
Estudiante practicante
Escuela de sociología
Universidad Nacional de Costa Rica

ALBAN GERARDO
GONZALEZ
BARQUERO
(FIRMA)

Firmado digitalmente
por ALBAN GERARDO
GONZALEZ
BARQUERO (FIRMA)
Fecha: 2023.09.08
11:17:25 -06'00'

Albán González Barquero
1-1374-0901
Supervisor de la Práctica Dirigida
Oficina de la Diversidad
Municipalidad de Goicoechea

Anexo 2. Carta de aval del instrumento

Universidad Nacional de Costa Rica

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de sociología

Estudiante: Bryan Arroyo Sánchez.

Municipalidad de Goicoechea, Oficina de la Diversidad:

Señoras y Señores;

Estimado Albán González Barquero, supervisor de la Práctica Dirigida, me dirijo a usted para solicitar la aprobación del instrumento y la aplicación del mismo en el marco del Análisis sobre la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal en el sector de Goicoechea durante el año 2023-2024.

A continuación, proporciono información detallada sobre la solicitud de aplicación del instrumento:

- **Nombre del Instrumento:** Cuestionario percepción de la masculinidad, aplicado a la población Policía Municipal de Goicoechea.
- **Propósito de la Aplicación:** Recopilar información relacionada a la percepción y construcción de la masculinidad.

Asimismo, cuenta con el respectivo consentimiento informado.

Sin más se despide:

Bryan Arroyo Sánchez.

Cédula: 1-1738-0874.

Firma de supervisor

ALBAN GERARDO
GONZALEZ
BARQUERO (FIRMA)

Firmado digitalmente por
ALBAN GERARDO GONZALEZ
BARQUERO (FIRMA)
Fecha: 2023.11.16 14:14:42
-06'00'

Albán González Barquero

Anexo 3. Instrumento Grupo focal-Masculinidades positivas

Masculinidades Positivas

Estimado participante,

Su colaboración y apoyo es esencial para el **Análisis sobre la Construcción de Masculinidades positivas para una Salud Integral Masculina**. Este instrumento ha sido diseñado para recopilar datos que serán utilizados con la finalidad de generar sesiones de sensibilización sobre masculinidades positivas.

El siguiente cuestionario consta de trece preguntas las cuales le tomará un tiempo máximo aproximado de 10 A 20 minutos responder. Por favor, lea atentamente cada una de las preguntas, brindando su respuesta de manera sincera y transparente.

Tenga en cuenta que todas sus respuestas son completamente confidenciales y serán utilizadas únicamente con fines de investigación/académicos. Además, no se identificará de forma individual a los participantes en los resultados.

Si durante la realización del cuestionario le surge alguna pregunta o inquietud puede levantar la mano y esperar a ser atendido, se intentarán abordar las inquietudes de forma inmediata o en el orden que vayan surgiendo.

Finalmente, se agradece mucho su participación, el aporte que brinda es fundamental y contribuye al avance en estas áreas del conocimiento.

Sección A

A continuación, se presentan una serie de preguntas generales/personales.

- ¿Cuál es su edad cumplida en años?
- ¿Cuál es su nivel académico?
 - Primaria completa
 - Primaria incompleta
 - Secundaria completa
 - Secundaria incompleta
 - Bachiller universitario completo
 - Bachiller universitario incompleto
 - Otra...
- Género
 - Masculino
 - Femenino

- Prefiero no decirlo
- Otro

Sección B

Percepción sobre la película: Quiero Bailar.

- ¿Qué opina sobre la práctica de ballet por parte de Billy?
- ¿Está de acuerdo con la prohibición del padre a su hijo para que no practique la danza?
¿Por qué?
- Si usted fuese padre de Billy, ¿le apoyaría en su deseo de bailar ballet?
- ¿Qué personaje de la película cree que representan de mejor manera lo masculino? ¿Por qué?
- ¿Qué opina sobre la forma en que Billy se expresa en el transcurso de la película?

Sección C

Percepción de la masculinidad.

- Para usted, ¿Que significa ser hombre y cuáles son los comportamientos que considera más importantes para ser considerado masculino?
- De acuerdo con su respuesta anterior, ¿considera que cumple por completo con todos los requisitos del ser hombre?
- ¿Cómo influye el ser hombre en las relaciones de la vida cotidiana?
- ¿Qué experiencias cree que han moldeado su percepción de lo que significa ser hombre?
- ¿Existen emociones que le resulten más difíciles de expresar que otras? ¿Cuáles?

Instrumento de observación:

Participante Anónimo	Lenguaje Verbal	Actitudes hacia lo femenino y lo masculino	Observaciones clave
R%	R%	R%	R%

Anexo 4. Consentimiento informado

Mi nombre es Bryan Arroyo Sánchez estudiante de Licenciatura en Sociología. Estoy realizando mi trabajo Final de Graduación en la Universidad Nacional de Costa Rica. Esta práctica se denomina “Análisis sobre la construcción de masculinidades positivas para una salud integral masculina con la Policía Municipal en el sector de Goicoechea durante el año 2023-2024”.

Para este trabajo se busca generar sesiones de sensibilización sobre masculinidades positivas, por lo tanto, su participación es fundamental para poder abordar sesiones que sensibilicen la importancia que tienen las masculinidades positivas para una salud integral masculina.

Lo que se hará, será un cuestionario para conocer su percepción sobre la película de Billy Elliot y lo que es “ser hombre”. Esto puede tomar de 10 a 20 minutos.

A continuación, usted participará en un cuestionario para conocer su percepción sobre la película que acaba de observar de Billy Elliot, además de otra serie de preguntas. Esto puede tomar de 10 a 20 minutos.

A. ¿Qué se hará?

Si está de acuerdo en participar, se le aplicará el cuestionario que está compuesto por 2 secciones. En la primera se plantean preguntas generales sobre la película Quiero Bailar-Billy Elliot y, con relación a la segunda parte serán preguntas más de índole personal y de percepción.

El cuestionario debe realizarse solamente en una ocasión.

Por último, todos los datos recopilados se mantendrán estrictamente confidenciales, se almacenarán de manera segura y solo serán accesibles para la persona estudiante que está llevando a cabo el diagnóstico social. Los datos recopilados no se utilizarán para identificar a ningún individuo en particular en los informes o resultados del diagnóstico.

B. Riesgos y participación voluntaria

Se realizarán preguntas de índole personal, donde se resguarda completa confidencialidad, tenga en cuenta que la participación en este diagnóstico puede significar que usted identifique características y concepciones propias sobre su masculinidad. Además, su participación en este estudio es completamente voluntaria (sumando que no incurrirá a ningún riesgo) y los participantes tienen el derecho de retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia.

C. Beneficios

Como resultado de su participación en este diagnóstico social, no obtendrá un beneficio directo, pero sí garantiza que con la información brindada se diseñen estrategias que traten el tema de masculinidades.

D. Consentimiento

- Acepto haber leído y comprendido toda la información proporcionada sobre el procedimiento/estudio en el que estoy a punto de participar.
- Participo en este estudio de forma voluntaria.
- Tengo el derecho a negarme a participar, sin que esto me perjudique de manera alguna.
- Para cualquier pregunta puedo llamar a Bryan Arroyo Sánchez al siguiente número telefónico: 62472251.
- Autorizo el uso de toda la información que brinde para uso estrictamente académico.

A continuación, marque si está de acuerdo con lo enunciado anteriormente:

- Sí acepto.
- No acepto.

Anexo 5. Constancia firmada de la totalidad de horas realizadas en el TFG

Bryan Arroyo Sánchez.

<i>Actividad Realizada</i>	<i>Horas, minutos</i>
<i>Resumen, Introducción</i>	3 a 4 horas
<i>Justificación</i>	3 a 4 horas
<i>Marco Contextual</i>	10 horas
<i>Problematización</i>	2 horas.
<i>Objetivos</i>	1 hora
<i>Contextualización teórica, estrategia metodológica</i>	40 horas
<i>Planificación (Diagrama de Gantt-Excel)</i>	15 horas
<i>Observaciones avance I y II</i>	15 horas
<i>Reuniones con supervisor</i>	7 horas aproximadamente.
<i>Correcciones e incorporaciones nuevas al diseño de TFG</i>	50 horas.
<i>Elaboración y correcciones del instrumento</i>	48 horas.
<i>Aplicación del instrumento</i>	2 horas.
<i>Diseño y preparación para el taller.</i>	14 horas.
<i>Taller</i>	3 horas.
<i>Entregables del curso</i>	30 horas.

Firma de supervisor ALBAN GERARDO GONZALEZ BARQUERO (FIRMA) Firmado digitalmente por ALBAN GERARDO GONZALEZ BARQUERO (FIRMA)
Fecha: 2023.11.16 14:10:50
_0600

5.

Albán González Barquero.

Horas no contempladas en el proceso de TFG

<i>Actividad Realizada</i>	<i>Horas, minutos</i>
<i>Análisis de datos</i>	90 horas.
<i>Conclusiones/recomendaciones</i>	3 horas.

Firma _____